

4030 +1  
FOR,  
ej. 3

BIBLIOTECA  
C.

**Centro de Estudios e Investigaciones Laborales**  
**CEIL**  
**Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas**  
**CONICET**

"Estrategias rurales de reproducción con alta fecundidad:  
familia troncal y trabajo y migración por relevos.  
La situación demográfica de una región subdesarrollada  
en un país moderno. (Santiago del Estero - Argentina)".

*Floreal H. Forni*  
*Roberto Benencia*

Documento de Trabajo N°15  
CEIL, Buenos Aires, diciembre de 1985

## INDICE

	Pág.
Introducción .....	1
1. Caracterización socioeconómica de las comunidades bajo estudio .....	8
2. Características de la metodología utilizada .....	19
3. El concepto de estrategia referido a los hogares .....	22
4. La fecundidad en Santiago del Estero. Aspectos generales y hallazgos específicos en hogares de campesinos y trabajadores asalariados .....	54
5. Conclusiones generales .....	78
6. Notas bibliográficas .....	82

-----

"Los pueblos no están formados por individuos sino por familias: la misma técnica de observación que daría resultados vagos, indefinidos y no concluyentes, si fuera aplicada en una localidad dada a individuos de diferente edad y sexo, se hace precisa, definida y concluyente tan pronto como es aplicada a familias. En este hecho obvio, fundado en la naturaleza social del hombre, se basa la eficacia práctica de las monografías familiares".

Frederic Le Play, "Les Ouvriers Européens"; París, Alfred Mame et Fils, 1879.

"Las familias y los hogares son las más importantes unidades de toma de decisiones en la economía, determinando un vasto conjunto de conductas económicas, incluyendo oferta de trabajo, demanda de bienes, crecimiento poblacional, movilidad y ahorros. La familia, a través de un complejo conjunto de procesos, determina su tamaño y composición, la distribución del uso del tiempo por cada uno de los miembros del hogar, su ubicación geográfica y sus gastos. Pocos individuos toman estas decisiones in vacuo durante alguna parte de sus vidas.

La mayor parte de esas decisiones son determinadas juntamente con la familia y son, también, interrelacionadas en el tiempo. Por ejemplo, la participación en la fuerza de trabajo de varios miembros de la familia es el resultado de decisiones interconectadas y condicionan también futuras elecciones".

Claudia Goldin; "Family Strategies and the Family Economy in the Late Nineteenth Century: The role of Secondary Workers", in Theodore Hershberg (ed.) Philadelphia: Work, Space, Family and Group Experience in the Nineteenth Century, New York, Oxford University Press, 1981.

## INTRODUCCION

La Argentina moderna es el resultado de dos grandes procesos de poblamiento, el primero tuvo lugar durante la colonización española, y su epicentro fueron las actuales provincias norteañas, especialmente en el Noroeste, con una importante participación de población indígena (sedentaria y con experiencia agrícola) en un proceso de campesinización e integración cultural. Santiago del Estero es uno de los más nítidos ejemplos de ese proceso.

El segundo gran movimiento poblacional se originó a fines del siglo XIX, al rededor de Buenos Aires y la Región Pampeana, e implicó la incorporación de una numerosa inmigración europea (1), básicamente meridional.

El comienzo del gran incremento de producción de la Región Pampeana con el ingreso al mercado mundial, la valorización de su tierra y la incorporación de capitales básicamente dirigidos a la construcción de infraestructura (2) dio como resultado un importante impulso al desarrollo y a una redefinición de los roles económicos de las diferentes regiones del país. En la región Noroeste, la provincia de Tucumán se especializó desde la llegada de los ferrocarriles en la producción de azúcar (3). Santiago del Estero, por su parte, perdió ventajas comparativas en lo que hace a industrias, artesanías y agricultura (4), especializándose en la explotación forestal extractiva, proveyendo madera (en especial quebracho) para la infraestructura y el funcionamiento de los ferrocarriles.

Pero desde comienzos del siglo XIX la tendencia de los santiagueños a establecerse fuera de la provincia y a incorporarse a la migración estacional fue notoria.

Este rasgo se acentuó en el nuevo contexto socioeconómico. Así, Tucumán va a pasar a absorber una parte considerable de la mano de obra provincial para las tareas estacionales de la cosecha de azúcar. Lo mismo va a ocurrir posteriormente con la producción de algodón en la también vecina provincia del Chaco. Una gran corriente de esos migrantes va a concurrir anualmente a la cose

cha de cereales en la Región Pampeana, especialmente a partir de la Primera Guerra Mundial (1914-1919), cuando la masiva migración estacional europea se detuvo. La población rural de la provincia creció significativamente entre 1914 y 1947, a pesar de que en la última parte de ese período comenzó una importante migración definitiva hacia otras áreas del país.

En ese momento (1947) estaba ocurriendo el tercer gran proceso constitutivo de la población Argentina. La migración interna desde las provincias del interior hacia el litoral de la Región Pampeana; y desde todo el país hacia el área metropolitana de Buenos Aires. En Santiago del Estero, además de los factores de atracción hacia el Gran Buenos Aires, es necesario tener en cuenta la disminución neta de la demanda estacional de trabajo causada por la mecanización de las cosechas pampeanas. Como consecuencia de esos eventos la población rural decrece entre 1947-60 básicamente por emigración. (5)

Posteriormente, los mismos efectos fueron causados por las crisis de los cultivos regionales (algodón, azúcar) y el comienzo de su mecanización.

Pero en la última década, antes del Censo Nacional de Población de 1980, fue evidente una disminución del ritmo emigratorio hacia fuera de la provincia y un pequeño aumento de la población rural en número absolutos. Esta población rural pese al gran incremento de centros urbanos -especialmente la Capital y su vecina ciudad de La Banda, y la ciudad de Termas de Río Hondo, centro de vacaciones invernales- es todavía una proporción importante del total provincial (6).

Esta situación demográfica coincide con el inicio de una modernización agrícola en la provincia. Una importante parte de la misma tiene lugar en el área de riego del Río Dulce, donde fueron incorporadas a la producción 100.000 hectáreas, dando lugar, por un lado, a la implantación de una colonia de 400 parcelas en 10.000 hectáreas, y por otro al desarrollo de un importante capitalismo agrario, el cual, en razón de la intensidad de trabajo demandado por los cultivos hortícolas, ha generado un considerable número de trabajadores o proletarios agrícolas (7). En otras áreas de la provincia la modernización agraria ha adoptado rasgos extensivos (8).

Es necesario señalar que en áreas de menor aptitud ecológica y accesibilidad es claramente predominante la población que localmente sólo realiza actividades de subsistencia, pero cuya principal fuente de ingresos es la migración estacional.

En el contexto argentino, marcado por la población urbana de la región pampeana (y otras áreas similares), es evidente el carácter original de la conducta demográfica de la población rural de Santiago del Estero. Así, mientras la tasa de crecimiento de la población para todo el país es de 16,4% (compuesta por una tasa de natalidad de 25,4 ‰, y una de mortalidad de 9 ‰), en esta provincia las altas tasas de natalidad coinciden con una relativamente alta tasa de mortalidad. Estos datos son aún más acentuados en el caso de la población rural (9).

La alta fecundidad de la población rural ha posibilitado que esta provincia haya sido una permanente proveedora de mano de obra no calificada para las regiones más desarrolladas del país, donde este tipo de trabajadores ha sido históricamente escaso. No ha habido políticas públicas dirigidas a modificar esta conducta demográfica -y las políticas sociales tales como el pago de salarios familiares en proporción al número de hijos han, quizá, reforzado el patrón de alta fecundidad-, y la pregunta central de esta investigación se refiere al mantenimiento de esta conducta demográfica en un contexto nacional muy modernizado.

Es obvio que esta población, por sus mismas características migratorias, está en permanente contacto con otras áreas del país donde predomina un patrón diferente de fecundidad, y que sus mismos parientes definitivamente radicados en esas ciudades y áreas tienen una tendencia a hacer su conducta reproductiva similar a la que allí predomina.

A pesar de ambos hechos, hay una continuidad en las prácticas de alta fecundidad. Esto nos llevó a diseñar una investigación que trata de establecer la conducta demográfica real para diferentes sectores y grupos de la población rural, y encontrar una explicación para tales conductas y su persistente continuidad en situaciones de pobreza rural.

Para este propósito, hemos seleccionado dos áreas de la provincia, en las cuales pensamos que aparecen esas situaciones básicas, y donde es evidente la continuidad de la alta fecundidad y, a la vez, a pesar de la emigración, la persistencia de una importante población rural (\*).

Al considerar esas situaciones, encontramos insatisfactorias, a pesar de coincidencias parciales con sus proposiciones, las explicaciones teóricas usualmente admitidas sobre alta fecundidad rural.

Una de ellas, coincidente con una teoría general de la modernización, explica esas conductas como una función de la ignorancia y el tradicionalismo. En términos de procesos de investigación, a partir de una presuposición de ese tipo de "mentalidad", busca su confirmación a través de encuestas de Conocimientos, Prácticas y Actitudes (KPA) (10). En favor de esta tesis puede señalarse, de acuerdo con nuestra propia evidencia, que existe una relación positiva entre mayor educación, mejor información sobre prácticas contraceptivas e incluso una cierta tendencia a la disminución del tamaño de las familias entre las nuevas generaciones. Pero este hecho contrasta, tal como lo hemos dicho, con la relativamente muy alta fecundidad de los residentes locales cuando se los compara con sus familiares residentes permanentes en áreas urbanas. Esta diferencia indica que la cuestión sobre la persistencia de los patrones de alta fecundidad no puede ser totalmente elucidada a partir de los argumentos sobre educación y "modernidad".

Otro enfoque teórico, en cambio, busca la explicación en la funcionalidad económica para las familias pobres de los hogares numerosos, y señalan, consecuentemente, que dadas las condiciones, este tipo de conducta es altamente "racional". Esta perspectiva, basada en los postulados micro-económicos de la escuela del "home economics" (11), se expresa nítidamente en el tratamiento de nuestro tema por los estudios basados en el "valor económico" de la mano de obra secundaria, especialmente los niños. A pesar de que en nuestros estudios de casos hemos verificado la relevancia de la contribución laboral de los niños, en la esfera doméstica así como también a veces en la esfera productiva, no nos parece posible afirmar una correspondencia tan mecánica entre requerimientos de mano de obra y fecundidad.

---

(\*) A diferencia de otras áreas donde la alta emigración ha provocado un "vaciamiento demográfico", especialmente en el sur de la provincia.

En la misma línea de pensamiento se ubican quienes señalan la necesidad de contar con grandes contingentes de mano de obra para alcanzar la subsistencia, en agriculturas de baja eficiencia tecnológica. Dentro de esa posición, son notorios los trabajos que hablan de un "modo campesino de producción" basado en la explotación patriarcal de toda la fuerza de trabajo familiar (12).

Frente a estas posiciones, es conveniente recuperar la tradición de estudios económicos (y antropológicos) campesinos inaugurada por Chayanov, quien remarcó, por un lado, los aspectos cooperativos de ese sistema productivo, y por otro presentó la conducta laboral como una "adecuada" combinación de trabajo y descanso en términos del tamaño de la fuerza de trabajo familiar (13).

Pero el caso que estamos estudiando difiere sensiblemente de las situaciones para las que fueron pensados los modelos consignados. Es necesario señalar que esta provincia no está aislada, sino que está insertada en un país que es (más allá de fuertes diferencias regionales) significativamente moderno, desarrollado (a pesar de desbalances y asincronías) y urbanizado. No es un caso de un sistema de subsistencia cerrado y autosuficiente donde el tipo de argumentos señalados tendría mayor consistencia.

Pensamos, por eso, que es más relevante recuperar elementos de una perspectiva que señala como "raison d'etre" de los grandes hogares y de una alta fecundidad una lógica de turnos en el tiempo de la migración (relevos) y la ayuda recibida por el núcleo residente por parte de los miembros migrantes (14).

Otra perspectiva que trata de explicar la persistencia de la alta fecundidad, basada en estudios acerca de los primeros estadios de la industrialización europea y su difusión en áreas rurales (15) (cottage-industry), señala las posibilidades que ofrece el trabajo a domicilio sin limitación legal por edad y sexo (16) para incorporar los niños a la fuerza de trabajo, y estimular consecuentemente la alta tasa de fecundidad.

Esta explicación puede ser parcialmente aplicada a algunas de nuestras situaciones de hogares de asalariados. Pero no es una teoría adecuada para explicar la conducta de la gran mayoría de los hogares, donde actualmente los

niños cumplen con sus tareas escolares o colaboran sólo parcialmente con las actividades domésticas o de "subsistencia".

Aceptando en parte algunas de estas teorías que tratan de explicar las altas tasas de fecundidad de la población rural, debemos incorporar al análisis la evidencia de la existencia de tasas diferenciales de fecundidad entre los grupos o categorías sociales que componen esa población. La más notoria de ellas es la que muestra un relativo menor tamaño de la familia entre los pequeños propietarios campesinos.

A partir de esos hallazgos, tratamos en este trabajo de ofrecer una explicación para los altos y diferenciales niveles de fecundidad en términos de modelos de conducta reproductiva, donde la estructura y composición de los hogares, la migración, la inserción en el mercado laboral y los patrones de fecundidad se integran coherentemente (17).

Esquemáticamente, es posible delinear al menos dos modelos ideales de estrategia reproductiva:

a) la fisión simple (18) en el área o fuera de la misma, que requiere la permanencia de algunos de los hijos (y/o de sus substitutos) en el hogar original o relacionados al mismo, con el objetivo de extender indefinidamente el estadio de fisión del ciclo familiar (19); asegurando de esa manera una alta fecundidad y/o un hogar de gran tamaño que permite mantener un adecuado nivel de ingresos y consumo, y la protección de los ancianos.

Cuando los sistemas de seguridad social (jubilaciones y pensiones) son incorporados, este esquema se refuerza, dando origen a la conformación de hogares complejos alrededor del núcleo original.

Este modelo caracteriza a los grupos proletarios y, en cierta medida, a los campesinos semiproletarios.

b) Un segundo modelo se basa en la idea de la reproducción de una familia (hogar nuclear) en la explotación (parcela) y de lograr una mejor posición ocupacional (o un matrimonio conveniente para las hijas) para los otros hijos dentro del esquema caracterizado teóricamente como "familia troncal" (stem family) (20).

Este caso sería el más común entre los campesinos y los colonos, y daría como resultado relativamente menores niveles de fecundidad y mayor espaciamiento entre nacimientos. Pero en el caso de los campesinos, este modelo usualmente incorpora elementos de los patrones previamente descritos de fisión simple. Especialmente en lo que hace a la continuidad del estadio de fisión y los reemplazos migratorios.

## 1. CARACTERIZACION SOCIO-ECONOMICA DE LAS COMUNIDADES BAJO ESTUDIO.

Esta investigación se centra en la comparación de dos áreas rurales, una ubicada en el departamento Río Hondo y otra en el de Robles, prácticamente equidistantes (50 km) de la ciudad Capital de Santiago del Estero. Ambas se caracterizan por tener altos niveles de fecundidad y por retener una importante parte de su población, a pesar de compartir con todas las áreas rurales de la provincia una fuerte tradición migratoria. Pero al mismo tiempo ellas son muy diferentes en su contexto ecológico, su sistema productivo, y en las relaciones sociales derivadas de los mismos. Nuestro objetivo es -por un lado- poner en evidencia la combinación de procesos laborales, actividades domésticas y productivas que permiten a estas familias sobrevivir y permanecer unidas en estos medios (habitats), y -por otro lado- las características demográficas y conductas que resultan y, al mismo tiempo, contribuyen a esta adaptación.

El departamento de Río Hondo forma parte de una vasta área provincial de tierras semiáridas con muy escasa producción agrícola fuera de pequeños "cercos" para el consumo doméstico (maíz, ajíes, calabazas, batatas). El suelo está densamente cubierto por un monte bajo (fachinal) y espinoso (las especies valiosas han sido ya generalmente extraídas) y la actividad tradicional fue siempre la ganadería extensiva.

Las familias rurales tienen normalmente pequeños rebaños de cabras y algunos cerdos muy rústicos. En los últimos años se han producido algunas alteraciones en el ciclo de lluvias, y la introducción de nuevos métodos de cultivo ha permitido un notable incremento de una agricultura capitalista muy extensiva en los vecinos departamentos (hacia el Norte) de Pellegrini y Jiménez.

Los principales productos de esa expansión son la soja, el sorgo y los porotos para exportación. Este proceso incrementa el valor de tierra, hasta ahora en su mayor parte sin desmontar, y ocupada por generaciones (generalmente sin título legal), con finalidades residenciales y de subsistencia, por una población orientada hacia la cosecha de caña de azúcar en Tucumán. En muchos lugares de la provincia con situaciones semejantes han surgido conflictos por la tenencia de la tierra entre empresas capitalistas, o especuladores en tierras que las preceden (generalmente provenientes de fuera del área), y los proletarios y campesinos residentes locales. Este nuevo tipo de desarrollo agrícola recién ha comenzado en Río Hondo, pero esta clase de conflictos sobre la tierra aparecieron ya a mediados de la década de los '60. Nuestro trabajo de campo se realizó en una antigua estancia (poblada en el siglo XVIII) abandonada hace muchos años por sus dueños originales. Hay ubicados en ella unos veinte asentamientos (entre pueblos y vecindarios) habitados por unas 800 familias (alrededor de 3.000 personas) orientadas mayoritariamente al trabajo migratorio estacional (\*).

Dada la vecindad con Tucumán, una buena parte de la población rural del departamento pertenece a esta categoría ocupacional. La mayoría de los entonces residentes rurales comenzaron a trabajar, desde fines del siglo XIX, como trabajadores estacionales en la "zafra". Lo mismo hicieron muchos otros que, dada la disponibilidad de tierra libre, se instalaron en el área. Los cultivos de subsistencia en el "cerco" y las cabras (o algún otro ganado: a veces algunas vacas rústicas, un caballo, ovejas) fueron el soporte complementario de esta secular relación.

Dos grandes procesos han afectado esta inserción laboral en el período que incluye la historia de vida de la población actualmente adulta y anciana. Durante la década de los '40, la producción de azúcar -como toda la producción

(\*) En los años '60 comenzó en esta estancia un conflicto (actualmente todavía sin resolución en la Corte de Justicia) contra los "autodefinidos dueños legales", que movilizó defensivamente a la población. Para el estudio de estas comunidades hemos contado con la muy valiosa colaboración de Julio Marcos, quien actuó durante muchos años en el área como trabajador social.

agroindustrial relacionada con el mercado interno-tuvo un gran apogeo relacionado con un significativo incremento del consumo. Al mismo tiempo, durante el primer gobierno peronista, tuvo lugar una importante modificación de las condiciones de trabajo que beneficiaron a los trabajadores. Estas incluyeron convenciones colectivas de trabajo, el pago de salarios en efectivo, la implantación de servicios sociales y posteriormente de un sistema previsional. La nueva legislación, el cambio en el sistema de relaciones laborales, la participación en un sindicato y la adhesión a un movimiento de masas creó una nueva identidad de obreros, trabajadores, asalariados, proletarios en esta población.

Como consecuencia de los buenos salarios, obtenían en pocos (cuatro o cinco) meses de trabajo ingresos suficientes para sobrevivir en buenas condiciones el resto del año. A pesar de lo cual, siempre fue usual la búsqueda, por el jefe u otro miembro varón de la familia, de oportunidades laborales en otras partes del país durante el período "muerto". "La vida en Tucumán", a pesar del duro y penoso trabajo, fue sinónimo de buenos ingresos, adquisición de ropas y equipamiento doméstico, y de oportunidades de entrenamiento y vida social en los campamentos para los trabajadores y sus familias. El tiempo de la zafra era ansiosamente esperado año tras año.

Es necesario señalar que el trabajo en la zafra es una tarea que puede realizarse en "equipo" -y esto ocurre frecuentemente-, conformado por los miembros de la familia del jefe, único trabajador formalmente contratado por la plantación. Normalmente, además, la esposa del jefe de familia, u otra mujer del grupo familiar, se encarga de la preparación de las comidas. Por esta razón, el trabajo en la zafra, a pesar de que es llevado a cabo en empresas capitalistas, no tiene las características individualizadoras propias del sistema asalariado. La modalidad de trabajo mantiene la unidad y mutua cooperación del grupo familiar bajo la autoridad del padre.

En el mismo período se aceleró la emigración hacia centros urbanos, especialmente el Gran Buenos Aires, que afectó considerablemente a esta provincia. Los residentes rurales en Río Hondo participaron también en este proceso, pero, a pesar de la magnitud de la migración definitiva, esta área fue capaz

de retener población en una relativamente alta proporción cuando se la compara con otras áreas rurales de la provincia (véase cuadro 1).

El segundo hecho crucial para esta zona comenzó a gestarse en la mitad de la década del '50. La producción de azúcar en Tucumán fue afectada por la limitación del mercado interno, por un lado, y por la mayor productividad de las concentradas y eficientes plantaciones e ingenios de Salta y Jujuy, por el otro. Estos factores afectaron gradualmente la demanda de trabajo y concurrentemente los salarios de los trabajadores. Al mismo tiempo, continuó el flujo migratorio hacia áreas urbanas. El flujo, sin duda, pudo involucrar a familias enteras o sólo a algunos de sus hijos. Sin embargo, una nueva fuente laboral apareció en el área como alternativa o como complemento a la migración estacional con destino a la declinante zafra; se trata de las actividades en hoteles y en gastronomía. Algunos de los residentes se iniciaron en esas actividades en el centro turístico invernal del área (la ciudad de Termas de Río Hondo); luego se estableció una conexión estable con el creciente cinturón veraniego de Mar del Plata y otras playas atlánticas. De esta manera se consolidó otro circuito migratorio. En contraste con la situación de Tucumán, este nuevo polo implicó siempre una mayor posibilidad de estabilidad y migración definitiva. Pero, pese a ello, el movimiento estacional hacia ese destino de jefes de familia y/o trabajadores secundarios (complementario o alternativo a la zafra) es considerable. Una cierta especialización especial (por localidades o pequeños vecindarios) existe, por otra parte, según la primacía de uno u otro de los mercados laborales.

Hacia el fin de los '60, la crisis de la industria del azúcar se hizo más severa, y la situación se ha mantenido en los mismos términos hasta la actualidad, a pesar de varias circunstancias coyunturales más o menos favorables. Una consecuencia de esta crisis fue el esfuerzo para incrementar la productividad del trabajo y reducir costos, que incluyó la mecanización de las cosechas (21). La competencia entre estos dos factores, costo de mano de obra versus costo de maquinaria, ha continuado desde entonces, con una constante disminución de la demanda de trabajo y una relativa pérdida del valor del salario. Por otro lado, se extendió el período de cosecha (de mayo a noviembre).

CUADRO 1 - POBLACION RURAL Y TOTAL  
DE LA PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO Y DE LOS  
DEPARTAMENTOS DE RIO HONDO Y ROBLES.

AÑO	RIO HONDO		%	ROBLES		%	PROVINCIA	
	Población			Población			Población	
	Total	Rural		Total	Rural		Total	Rural
1914	11.807	11.807	100	11.279	11.279	100	261.678	225.101
1947	26.814	22.115	82	19.570	16.447	84	479.473	358.055
1960	21.849	14.437	66	18.639	15.529	83	476.503	298.655
1970	27.710	16.263	59	22.291	15.064	68	495.419	272.002
1980	38.813	18.161	47	26.834	15.591	58	594.920	285.561

Fuente: Censos Nacionales de Población 1914, 1947, 1960, 1970 y 1980.

Sin duda esta situación aceleró las tendencias a la migración definitiva, la zafra es una actividad que actualmente no atrae a los jóvenes como hace una generación, y, al mismo tiempo, ha reforzado las corrientes de migraciones temporarias hacia actividades gastronómicas, de construcción y hacia cosechas en otras provincias. Ha aparecido también un cierto interés en la explotación agrícola entre algunas familias que están en condiciones (por disposición de tierras, recursos y mano de obra) de emprenderla. Pero a pesar de estos cambios, hay una fuerte inercia hacia la participación en la zafra en muchos hombres maduros, porque en esta actividad -en contraste con muchas de las tareas transitorias en que participan- se efectúan aportes al sistema previsional; lo mismo puede decirse de los miembros más jóvenes de sus familias que los ayudan con el fin de contribuir a esta inversión en seguridad social; otros van motivados por la concurrencia a maternidades y servicios sociales, y para muchos, finalmente, la actividad se impone por la proximidad, la falta de visión, la limitada capacidad o la disponibilidad de otras alternativas.

Pero, además de la cantidad de trabajadores locales actualmente participantes de la zafra -que es todavía considerable-, hay que tener en cuenta que esta ocupación ha definido la fisonomía social y cultural de esta población. Los principales rasgos de esa fisonomía son, por un lado, su identidad como trabajadores asalariados, y por otro, su apego a la residencia rural con producción de subsistencia -carbón y alimentos-, que es consumida también durante el período de cosecha; la participación de toda la familia en la migración y el trabajo, y las ventajas, finalmente, de una familia numerosa donde también las mujeres y los niños pueden aportar al presupuesto bajo el liderazgo del padre (el cual es el único registrado como trabajador).

## AREA DE RIEGO

El departamento de Robles siempre ha tenido una definida vocación agrícola. Ubicado en el corazón del área de riego del río Dulce, ya era a comienzos del siglo, junto con el departamento de La Banda, uno de los mayores productores de alimentos (batatas, maíz y calabazas) para subsistencia y el mercado urbano local. El tipo social predominante era el pequeño campesino, el que aparece a veces en relación de aparcería tradicional con los propietarios de la tierra y de los derechos de riego, y otras veces trabajando en las grandes explotaciones.

La expansión del cultivo del algodón, como consecuencia del mencionado desarrollo del mercado interno, ofreció la posibilidad de un cultivo provechoso tanto para los campesinos como para las grandes explotaciones. Relaciones "simbióticas", calificables como clientelísticas, se establecieron entonces entre ambos tipos de explotaciones a través de la provisión de mano de obra en los picos estacionales (22).

La misma demanda estacional de mano de obra configuró un segundo grupo ocupacional, trabajadores transitorios sin tierra involucrados en ciclos estacionales en Tucumán u otras provincias más alejadas.

Con respecto a los campesinos, éstos aparecen permanentemente involucrados en un doble proceso; por un lado, la extrema parcelación, producto de las subdivisiones por herencia y el deterioro por salinización de la tierra, y, por otro, la participación de sus hijos en el flujo migratorio hacia los centros urbanos.

El principal impacto de cambio en el área fue producido por un proyecto de riego de gran magnitud (alrededor de 100.000 ha) (23) llevado a cabo por la Corporación del Río Dulce. Así, en este departamento y en el vecino de La Banda, se produjo un considerable incremento de población y además -dada la naturaleza de labor intensiva de las producciones- de las posibilidades del área de retener población.

La incorporación de estas tierras a la producción en explotaciones de me

CUADRO 2 - PRODUCCION AGROPECUARIA DE LOS DEPARTAMENTOS DE RIO HONDO Y ROBLES (1914,1937,1969).

ANO	RIO HONDO Producción (*)	ROBLES Producción	PROVINCIA	RIO HONDO Producción	ROBLES Producción	PROVINCIA	
1914	Vacas 38% Batatas 25% Lana 24% Maíz 6%	Vacas 46% Maíz 33% Lana 15%		1969 Calabazas 21% Alfalfa 16% Vacas 14% Leche 9% Cerdos 8% Maíz 7%	1969 Alfalfa 23% Tomate 22% Batatas 13% Calabazas 6% Trigo 5% Maíz 5% Algodón 5%		
VBP/Ha (**)	2.5	3.6	1.9	VBP/Ha 7.8	VBP/Ha 56.9	VBP/Ha 3.7	
1937	Vacas 37% Leche 22% Ovejas, cabras y lana 25% Cerdos 7%	Alfalfa 27% Algodón 19% Ajo 9% Trigo 8% Vacas 7% Batatas 5%					
VBP/Ha	14.5	18.0	4.7				

Fuente: Forni, Floreal y Benencia, Roberto: "Evolución del Empleo Agropecuario en la Argentina 1914-1969"; Bs. As., CEIL-PISPAL, 1983.

(\*) En porcentaje del valor bruto de producción. Este fue calculado a partir de los volúmenes físicos de producción y de los precios vigentes en cada fecha.

(\*\*) El valor monetario del VBP es relativo a cada fecha censal. Las comparaciones son válidas a nivel intracensal.

diano y gran tamaño, y el cambio de cultivo abandonando el algodón (por causa de los bajos precios), y adoptando la horticultura (aleatoria en lo que hace a rendimientos y precios y con grandes demandas de capital y mano de obra en varios momentos picos durante el año), implicaron una importante transformación social. Esta puede ser sintetizada en dos movimientos opuestos, proletarización local de los campesinos (casos de personas de edad sin ningún descendiente presente que abandonan la producción y quedan residiendo en la parcela), y un gran incremento del número de proletarios precarios, que se han transformado quizás en el grupo numéricamente más significativo del área. Este tipo de trabajadores está disponible para todo tipo de tareas temporarias, viviendo en muchos casos como los "boas frías" brasileños, en las pequeñas localidades.

Una mención especial corresponde a la colonia de "El Simbolar", de 400 explotaciones, específicamente diseñada para los campesinos. La idea original consistió en instalar campesinos en esas parcelas de 25 ha (pensadas como unidades económicas) y llevar a cabo paralelamente una reparcelación con las pequeñas parcelas que aquellos dejarían.

Este intento de transformar pequeños campesinos en "farmers" que realizarían con sus familias la mayor parte de su trabajo (que incluía una cooperativa de transportes y otra de comercialización) nunca fue completado. La mayor parte de esas parcelas fue adjudicada a familias de mayores recursos y cada una de ellas siguió luego un proceso de diferenciación. Así, es común ver a familias de menores recursos "alquilando" su tierra y a veces su trabajo, y, por otra parte, ver a otros productores más capitalizados empleando una cantidad considerable de trabajadores. Las mismas tendencias de diferenciación capitalista que predominan en el área de riego son ahora vigentes en gran medida en la colonia.

Los cambios que hemos verificado en esta área, la declinación de las pequeñas explotaciones campesinas; el establecimiento de la colonia y la primacía actual del trabajo asalariado, de clara naturaleza capitalista, a pesar de su magnitud, no han transformado todavía el patron original campesino. Algunos de estos trabajadores son campesinos "part-time" o miembros de familias campe

sinas, otros provienen de ese origen y permanecen residiendo en sus parcelas. Sólo una pequeña proporción ha roto definitivamente sus lazos con la tierra. Entre los colonos de "El Simbolar", pese a la evolución económica de algunos, predominan aún las mismas características.

## 2. CARACTERISTICAS DE LA METODOLOGIA UTILIZADA

El proceso de investigación incluyó la utilización conjunta de varias fuentes de información y niveles de análisis. Una primera aproximación fue la construcción de un registro de familias a nivel provincial, basado en los datos originales de una muestra del Censo Nacional de Población de 1970. Pensamos que este método constituye un significativo avance en comparación con el tratamiento clásico de los datos censales, porque se trata de reconstruir el hogar censal a partir de la información secundaria disponible sobre los miembros individuales, como un medio de establecer una tipología de familias (basada en el tamaño y la composición de los hogares).

Para utilizar información más actualizada hemos trabajado con cuadros (tabulaciones inéditas) del Censo Nacional de Población de 1980, que incluye una tipología de hogares comparable a la elaborada especialmente para esta investigación a partir de datos obtenidos a través de una encuesta demográfica. El objetivo de esta encuesta fue conocer la composición de las unidades familiares ("árboles familiares", que incluyen a todos los miembros presentes en el hogar y también a los miembros ausentes), la división del trabajo dentro de la unidad doméstica (incluyendo las actividades que generan ingresos, la producción doméstica y las tareas relacionadas a la reproducción cotidiana de los miembros), y las conductas relacionadas con fecundidad y migraciones.

Estos cuestionarios fueron aplicados a más de 600 hogares. Nosotros seleccionamos un número de casos para cada uno de los grupos bajo estudio (campesinos, colonos, trabajadores temporarios del área de riego y trabajadores migratorios a la zafra) que cumplieran los requisitos para el cálculo de la fe

cundidad retrospectiva (un número mínimo de mujeres para cada cohorte o grupo de edades). Cada uno de estos grupos estaban localizados en torno a algunas comunidades.

La calidad de la información recogida para los hogares mejoró en esta segunda etapa metodológica (en relación a los datos del Censo), y el procesamiento de esta información posibilitó un avance en el conocimiento de las estrategias de subsistencia de los hogares (mediante la agregación de los trabajos y tareas de los diferentes miembros de la unidad doméstica). Hizo posible mejorar el conocimiento de la morfología de los hogares (miembros residentes -hijos e hijas, parientes, niños- más los miembros en hogares separados o migrantes) y su relación con las etapas del ciclo familiar. Permitió también obtener información más completa sobre fecundidad (hijos vivos y muertos, tasas promedio de natalidad generales y por grupos específicos, etc.), y datos acerca de las características de las pequeñas parcelas o explotaciones (ciclo anual de trabajo de los miembros, empleo de mano de obra asalariada, etc.) además de una detallada información acerca de la residencia actual y ocupación de los migrantes definitivos, y de la naturaleza de la relación entre ellos y su hogar de origen.

A pesar de implicar un significativo avance en relación con la etapa previa de análisis de datos secundarios -la encuesta permite conocer algunos elementos constitutivos de las estrategias de supervivencia e inferir otros respecto a las estrategias de reproducción y vida-, los resultados obtenidos no son suficientes para percibir la diferenciación interna dentro de cada grupo ocupacional, los procesos que llevan a esas diferenciaciones y los diversos estilos (modelos, diseños) de estrategias de reproducción y vida dentro de cada uno de ellos.

Para obtener un conocimiento de mayor penetración sobre esos poco explorados temas, hemos llevado a cabo estudios de casos (más o menos diez hogares para cada grupo, y se efectuaron con posterioridad visitas periódicas a varios de ellos). En esta etapa de la investigación, logramos a través de entrevistas prolongadas y algunas instancias de observación participante (residimos algunos días con algunas de las familias observadas) un mejor conocimiento de las estra

tegas de subsistencia, vida y reproducción.

Los temas estudiados fueron: a) presupuesto de ingreso, consumo y gastos domésticos; b) diferencias de fecundidad dentro de cada grupo e incluso dentro del mismo tronco familiar; esta indagación se llevó a cabo en búsqueda de lógicas de tamaño familiar y conocimiento acerca de los sistemas de control de la natalidad; c) valoración de la educación formal como una inversión y percepción de sus posibilidades como un medio para facilitar la movilidad social; d) el uso del tiempo por todos los miembros del hogar (incluyendo mujeres y niños) a través de una adaptación de la técnica de recopilación "día de ayer" y "última semana".

### 3. EL CONCEPTO DE ESTRATEGIAS REFERIDO A LOS HOGARES.

La conducta cotidiana de los grupos domésticos se organiza en un balance de obtención y consumo de recursos (bienes y servicios) que pueden ser resumidos en el presupuesto familiar (del hogar). Para obtener esos recursos los miembros del grupo deben realizar una serie de tareas en la esfera pública (mercado) o en la esfera privada. Esas actividades, por otro lado, pueden ser también leídas en el balance de un presupuesto de tiempo. Es obvio que previamente (lógica o temporalmente) a establecer esta organización de esfuerzos, uso del tiempo y nivel de consumo, que va a ser denominada en el futuro estrategia de supervivencia (24), deben establecerse los acuerdos básicos que están relacionados con la composición del hogar y con las obligaciones, recíprocas o no, hacia los miembros del grupo familiar, residiendo o no actualmente en el hogar (25).

Estos acuerdos básicos -cuya estructura normativa es de naturaleza cultural (26)- son socialmente definidos y concretamente aplicados en interactiva relación con los cambiantes contextos, ecológicos, tecnológicos, económicos, simbólicos, ideológicos y políticos. Algunos de esos elementos contextuales son, sin duda, más estables y de mayor duración temporal que otros, (como por ejemplo las creencias religiosas), mientras otros cambian más fácilmente frente a presiones e influencias externas. O pueden incluir ser modificados voluntariamente como en ciertos casos de condiciones ecológicas (por ejemplo la transformación de tierras áridas por medio del riego). También ellos difieren en importancia con respecto a su influencia sobre situaciones económicas y demográficas en diferentes situaciones y tiempos. No ne

cesariamente todos esos elementos varían con igual dirección y rapidez en un proceso de cambio social y cultural. Normalmente hay asincronías y efectos dialécticos e interactivos.

Entre estos últimos hay que tener especialmente en cuenta el establecimiento, y permanente reformulación, de cuadros de referencia simbólicos para hacer coherente y dar sentido a la conducta de grupos humanos en contextos cambiantes. Estas actividades son quizá las que definen más radicalmente la naturaleza de las comunidades humanas (27). Convergentemente, la reproducción biológica, social y cultural de las familias (sin entrar a discutir en este punto una estricta definición de estos grupos primarios básicos en que es asumida la reproducción cotidiana e intergeneracional en todas las sociedades) y de los grupos sociales más amplios que las incluyen es el objetivo central que organiza el conjunto de las actividades de toda comunidad humana. En función de estos supuestos es en extremo necesario -para comprender la persistencia y variación de patrones de creencias y conductas relacionados con esta esfera- descifrar y hacer explícita la lógica que las orienta. (28)

En este trabajo, denominamos estrategias de vida y reproducción (29) los marcos de referencia persistentes pero a la vez dinámicos, que se refieren a la continuidad y reproducción de los grupos humanos. Obviamente, somos conscientes de los márgenes de variación posibles a este respecto, incluso dentro de la misma categoría, estrato o clase social.

En situaciones especialmente críticas -causadas por una coyuntura económica general (por ejemplo, casos de alto desempleo) o por una situación particular (por ejemplo, muerte o enfermedad de un miembro del hogar) esos arreglos básicos pueden sufrir también alteraciones para hacer posible la continuidad y cohesión del grupo original y la supervivencia de sus miembros (especialmente de los más vulnerables).

En este tipo de circunstancias es cuando emergen decisiones drásticas de emigración, incorporación o partida de miembros del hogar, incorporación o salida del mercado de trabajo o del sistema educativo, etcétera.

Estas circunstancias de reordenamiento están también cíclicamente presentes

en economías sujetas a la estacionalidad, y su estudio es incluso -en estos casos- especialmente favorable para comprender la lógica de la subsistencia familiar.

En este capítulo vamos a tratar especialmente las estrategias de supervivencia de los hogares. Pero este estudio va a ser realizado con una cuidadosa referencia a su inserción en el marco más amplio de las estrategias de vida y de reproducción.

Una primera perspectiva, partiendo del análisis de las ocupaciones de los miembros de los hogares de los diferentes grupos, nos permite comenzar a delinear los principales rasgos de esas estrategias de supervivencia.

#### a) Hogares de campesinos

Cien hogares de este grupo fueron entrevistados con referencia a la principal ocupación de sus jefes, y se verificó que los porcentajes principales correspondían a:

- |   |     |
|---|-----|
| - Agricultores (con orientación a producir para el mercado) | 39% |
| - Agricultores de subsistencia (autoconsumo)                |     |
| y con variadas combinaciones de actividades (*)             | 50% |
| - Jubilados   | 7%  |

El análisis de la ocupación principal de todos los miembros de la población mayores de 10 años, de acuerdo al sexo, mostró que:

Varones:	
- Agricultores de subsistencia	24%
- Agricultores	23%
- Ayuda familiar en agricultura	16%
- Jubilados	4%
Mujeres:	
- Trabajo en el hogar	78%

Con respecto a los jóvenes entre 10 y 14 años, su principal actividad, de acuerdo al sexo, era:

---

(\*) Esas actividades incluyen pequeñas fábricas u hornos de ladrillos ("tabiques"), pequeños comercios, trabajo como asalariado en la agricultura en el área o fuera de ella.

Varones: - Estudiantes	93%
Mujeres: - Estudiantes	60%
- Trabajo en el hogar	20%

La relación entre no activos/activos en este grupo es de 1.37 no activos por cada miembro activo del hogar.

Esta proporción entre activos y no activos, y la proporción de ocupaciones y actividades de los miembros del hogar dan una primera indicación de una estrategia de supervivencia donde el trabajo no se expresa necesariamente en actividades asalariadas. Este trabajo incluye, como lo veremos más adelante, una cantidad de tareas que son indispensables para la supervivencia de la familia.

Las estrategias de supervivencia que emergen de la distribución de ocupaciones y actividades de los miembros del grupo familiar son las siguientes:

1) Jefe: agricultor de subsistencia; Esposa: trabajo doméstico y ayuda familiar en la agricultura; Primer hijo: ayuda familiar en la agricultura; Primera hija: trabajo doméstico y estudiante; Segundo hijo: ayuda familiar en la agricultura y estudiante; Segunda hija: ayuda en trabajo doméstico y menor; Tercer hijo: estudiante y menor; Tercera hija: ayuda en trabajo doméstico, estudiante y menor; Cuarto hijo: ayuda en trabajo doméstico, estudiante y menor; Cuarta hija: (hay muy pocos casos); Ayuda recibida de migrantes: 34% no tienen migrantes; del restante 66%: 43% no recibe ayuda; 48% recibe menos de la mitad del presupuesto del hogar; y solo 8% recibe la mitad o más de su presupuesto.

2) Jefe: agricultor; Esposa: trabajo doméstico y ayuda familiar en la agricultura; Primer hijo: ayuda familiar en la agricultura; Primera hija: trabajo doméstico y estudiante; Segundo hijo: ayuda familiar en la agricultura y estudiante; Segunda hija: trabajo doméstico, estudiante y ayuda familiar en la agricultura; Tercer hijo: ayuda familiar en la agricultura y estudiante, menor; Tercera hija: estudiante y ayuda familiar en la agricultura; y trabajo doméstico y estudiante; Cuarto hijo: menor y estudiante, ayudando en la

agricultura; Cuarta hija: menor y estudiante, y ayuda familiar en la agricultura; Ayuda recibida de los migrantes: 46% no tiene migrantes; del restante 54%: 52% no recibe ayuda; 28% recibe menos de la mitad del presupuesto familiar; 5% alrededor de la mitad, y 14% más de la mitad de su presupuesto.

La existencia de dos tipos de campesinos, los orientados hacia la agricultura comercial y los de subsistencia, ha determinado a su vez dos tipos de estrategias de subsistencia que se diferencian básicamente por la mayor participación en el trabajo de los hijos de los primeros como ayuda familiar en la explotación (sin discriminación por sexo).

En su conjunto, el grupo campesino tiene el menor tamaño por hogar de los cuatro grupos considerados.

b) Los hogares de los trabajadores del área de riego

Trescientos hogares de trabajadores fueron entrevistados en el área de riego, resultando de este modo la distribución de la principal ocupación de los jefes de familia:

- Trabajadores transitorios en agricultura	35%
- Trabajadores permanentes en agricultura	13%
- Trabajadores actualmente en actividades no agrícolas	10%
- Trabajadores transitorios en agricultura y a la vez agricultores de subsistencia	7%
- Jubilados	7%
- Diferentes combinaciones de actividades (*)	21%

La distribución correspondiente a la población de más de 10 años de acuerdo a sexo es:

Varones:

- Trabajadores transitorios en agricultura	49%	
- Trabajadores en la construcción	12%	
- Trabajadores permanentes en la agricultura	10%	///

(\*) Incluye diferentes tipos de trabajo asalariado y pequeños negocios, por ejemplo.

/// (continuación)

- Jubilados	3%
- Agricultores de subsistencia	2%

Mujeres:

- Trabajo doméstico	76%
- Servicio doméstico	8%
- Trabajadores transitorios en agricultura	6%

Con respecto a las actividades de los niños de 10 a 14 años en este grupo, según sexo, encontramos:

Varones:

- Estudiantes	82%
- Trabajadores transitorios en la agricultura	11%

Mujeres:

- Estudiantes	84%
- Trabajo doméstico	6%
- Servicio doméstico	5%

En este grupo se observa una relativa importancia de trabajo asalariado de los niños.

Los primeros resultados de la encuesta muestran a grupos familiares insertados en actividades asalariadas de diferente tipo, la existencia de trabajo de mujeres fuera de la casa, y el trabajo de niños en presumible competencia con su actividad escolar. A pesar de esto, la relación no activo/activo (1.71 inactivo por cada activo) es la más alta de los grupos considerados. La presencia de muchos niños por familia pesa en esta relación.

La combinación de ocupaciones y actividades de los miembros del hogar señala los dos tipos muy nítidos de estrategias de supervivencia.

1) Jefe: Trabajador transitorio; Esposa: trabajador transitorio; Primer hi

jo: trabajador transitorio; Primera hija: estudiante y servicio doméstico; Segundo hijo: trabajador transitorio y estudiante; Segunda hija: estudiante, menor; Tercer hijo: estudiante, menor; Tercera hija: estudiante, menor; Cuarto hijo: estudiante; Quinta hija: estudiante; Ayuda recibida: 63% no tienen migrantes; del restante 37%: 43% reciben menos de la mitad de su presupuesto, 17% aproximadamente la mitad del mismo, y el 9% de los casos más de la mitad.

2) Jefe: agricultor de subsistencia y trabajador transitorio; Esposa: trabajo doméstico; Primer hijo: ayuda familiar en agricultura de subsistencia, estudiante y trabajador transitorio; Primera hija: estudiante, trabajo doméstico; Segundo hijo: estudiante, menor; ayuda en agricultura de subsistencia; Segunda hija: estudiante, trabajo doméstico y ayuda en agricultura de subsistencia; Tercer hijo: estudiante, menor y ayuda en agricultura de subsistencia; Tercera hija: estudiante, menor, trabajo doméstico y ayuda en agricultura de subsistencia; Cuarto hijo: estudiante, menor; Cuarta hija: estudiante, menor; Ayuda recibida de miembros migrantes: el 80% no tienen migrantes; del 20% restante, el 40% no recibe ayuda, y el 60% recibe menos de la mitad de su presupuesto.

A través de ambas estrategias es posible distinguir las familias que han entrado definitivamente el circuito de proletarización, de las que todavía retienen elementos de subsistencia de su pasado campesino. Los trabajadores secundarios de ambos tipos de familias aparecen trabajando por salario o como ayudas familiares en la agricultura.

El bajo nivel educacional (y de aprovechamiento del sistema educacional) de este grupo es coherente con la necesidad de utilizar el trabajo de todos los miembros potencialmente activos de la familia para alcanzar un nivel mínimo de subsistencia.

Entre estas familias la educación no puede competir con el trabajo. En este grupo se encuentran los más altos índices de analfabetismo y abandono escolar del área de riego (73% entre analfabetos y educación primaria incompleta).

### c) Hogares de colonos

Fueron entrevistados 122 hogares de colonos de la Colonia "El Simbolar", ma

yoritariamente de origen campesino, pero su actual situación socio-económica es ahora diferente.

Examinando la principal ocupación de los jefes de familia, el 88% de los mismos resultaron agricultores de nítida orientación comercial. Con respecto a la distribución ocupacional de toda la población de diez años y más, de acuerdo con el sexo, la distribución es la siguiente:

Varones:

- |                                 |     |
|---------------------------------|-----|
| - Agricultores                  | 60% |
| - Ayuda familiar en agricultura | 31% |

Mujeres:

- |                                 |     |
|---------------------------------|-----|
| - Trabajo doméstico             | 85% |
| - Ayuda familiar en agricultura | 15% |

Y con referencia a las actividades de los niños entre 10 y 14 años; según sexo:

Varones:

- |                                 |     |
|---------------------------------|-----|
| - Estudiantes                   | 86% |
| - Ayuda familiar en agricultura | 11% |

Mujeres:

- |   |     |
|---|-----|
| - Estudiantes                                       | 75% |
| - Trabajo doméstico y ayuda familiar en agricultura | 14% |

Los resultados de la encuesta, con referencia a la ocupación y actividades de los distintos miembros de la familia, marcan la línea en una estrategia general caracterizada por la alta proporción de miembros adultos (especialmente el jefe y los hijos mayores) involucrados en las tareas de la explotación; mientras que los niños aparecen como estudiantes y ocasionalmente como ayuda familiar. En este grupo la relación activo/inactivo resultó la más baja

de toda el área de riego (1.27 inactivos por cada activo).

La distribución de frecuencias de las ocupaciones y actividades de todos los miembros de los hogares permite corroborar esta situación:

Jefe: Agricultor; Esposa: trabajo doméstico; Primer hijo: ayuda familiar en agricultura, estudiante; Primera hija: estudiante, ayuda familiar en agricultura y trabajo doméstico; Segundo hijo: estudiante y menor; Segunda hija: estudiante; Tercer hijo: estudiante y menor; Tercera hija: estudiante; Cuarto hijo: estudiante y menor; Cuarta hija: estudiante y menor; Ayuda recibida de miembros migrantes: 72% de los hogares no tienen ningún hijo migrante; del restante 28%, el 77% no recibe ayuda y el 23% recibe menos de la mitad de su presupuesto.

Es importante señalar que la composición de los hogares de este grupo (cuyo promedio de miembros por hogar es de 5.24) responde a un patrón de hogares elementales completos, los cuales como obtienen su sustento de la explotación familiar no necesitan recurrir a agregados.

El nivel educativo de la población de 15 años y más corresponde a las características socioeconómicas del grupo, un porcentaje mínimo de analfabetismo, una proporción considerable para el área con nivel secundario completo (5.1%) e inclusive algunos han comenzado estudios terciarios.

#### d) Hogares de trabajadores migrantes residentes en el área de secano

Dado el predominio en esta área de jefes de familia trabajando en la cosecha de caña de azúcar, todos los hogares seleccionados para la encuesta pertenecen a este universo de trabajadores migrantes transitorios. El otro sector de la población en el cual la ocupación de los jefes es diferente (mozos en centros turísticos, campesinos dedicados "full-time" a sus pequeñas explotaciones, comerciantes, etc.) fueron considerados a través de estudios de casos.

Los hogares entrevistados fueron 123, y un primer análisis de las ocupaciones de los jefes muestra la siguiente distribución:

- Trabajadores transitorios de la zafra 35%
- Trabajadores transitorios y agricultores de  
de subsistencia 19%
- Jubilados (como trabajadores de la zafra) 18%

El conjunto de la población de 10 años y más, de acuerdo a sexo, presenta la siguiente distribución:

Varones:

- Trabajadores transitorios de la zafra 74%
- Jubilados (como trabajadores de la zafra) 8%

Mujeres:

- Trabajo doméstico 53%
- Trabajadores transitorios de la zafra 36%

Con referencia a las actividades de los niños entre 10 y 14 años la distribución es la siguiente:

Varones:

- Estudiantes 86%
- Ayuda familiar en la zafra 14%

Mujeres:

- Estudiantes 72%
- Ayuda familiar en la zafra 20%

El resultado de esta encuesta define un esquema de ocupación y actividades en estas familias que se caracteriza por la alta proporción de sus miembros que están involucrados en trabajo asalariado.

Así, la relación entre inactivos/activos es la más baja de todos los grupos comparados: 0.73 inactivos por cada activo.

Una vez hecha la distribución de frecuencias de las ocupaciones y actividades de los diferentes miembros, la estrategia de supervivencia de las familias de esta área es evidente (adición de numerosas ocupaciones y actividades, a

los que se agregan la contribución monetaria de los migrantes al presupuesto familiar.

Jefe: Trabajador transitorio en la agricultura; Esposa: tareas domésticas y artesana, trabajadoras transitorias en la agricultura; Primer hijo: trabajador transitorio en la agricultura, estudiante y artesano; Primera hija: trabajadora transitoria en la agricultura, estudiante y artesana; Segundo hijo: trabajador transitorio en la agricultura y estudiante; Segunda hija: trabajadora transitoria en la agricultura, estudiante y artesana; Tercer hijo: trabajador transitorio en la agricultura y estudiante; Tercera hija: trabajadora transitoria en la agricultura, estudiante y artesana; Cuarto hijo: estudiante y artesano; Cuarta hija: estudiante y artesana; Ayuda recibida: 72% de los hogares no tienen migrantes; del restante 28%; 40% no recibe ayuda, 50% recibe menos de la mitad de su ingreso, y 8% recibe más de la mitad.

Debe ser señalado que el total de los hogares, cuyo tamaño promedio (6.2 miembros) es el mayor entre los grupos comparados, no es homogéneo en lo que hace a su composición y etapas del ciclo vital.

Debido a los altos índices de la relación potencial entre consumidores y trabajadores, la estrategia de los hogares del área tiende a ser altamente ocupacional, e incluso trata de sumar miembros (tener muchos niños en la etapa de expansión y sumar agregados en la etapa de reemplazo).

El nivel educacional de la población tiene una correspondencia con esa valoración del trabajo de los niños, y con la inserción del total de la mano de obra en una actividad no calificada.

### La estrategia de subsistencia en la dinámica del ciclo familiar

Una manera de obtener un conocimiento más profundo de las estrategias de subsistencia de estos hogares rurales es analizar, dentro de cada grupo, las estrategias que corresponden a los diferentes tipos de hogares con referencia a las etapas del ciclo de vida en los cuales ellos se encuentran. Desde

esta perspectiva metodológica vamos a ser capaces de observar, como en un continuo (\*), la manera en que cada hogar, de acuerdo a las características de su estructura (tamaño y composición), cambia su estrategia a lo largo del tiempo, y adapta su conducta a las diferentes modificaciones externas, o internas (por muerte de uno de sus miembros), por medio de decisiones de incorporación al mercado de trabajo, migraciones y/o haciendo más complejo el hogar elemental para integrar el presupuesto familiar.

Vamos a exponer, entonces, los aspectos relacionados al presupuesto familiar, a la estructura del hogar, y a las estrategias que adoptan los diferentes tipos de hogares, en los estadios que ellos atraviesan, para completar su presupuesto.

#### a) El presupuesto familiar

##### El ingreso

El presupuesto de estos hogares se compone de una adición de recursos, algunos de ellos monetarios, y otros en especies, y actividades que pueden ser sintetizadas en la siguiente fórmula:  $IT$  (Ingreso Total) =  $IAD$  (Ingreso a través de las Actividades Domésticas) +  $IAP$  (Ingreso a través de las Actividades Productivas) +  $IAE$  (Ingreso por Actividades Extraprediales) +  $IM$  (Ingreso proveniente de la contribución de los Migrantes definitivos) +  $ITF$  (Ingreso proveniente de Transferencias Formales).

---

(\*) Este continuo se conformaría a través de la trayectoria de vida de los hogares, comenzando por un tipo elemental completo en expansión, que pasa sucesivamente por las etapas de fisión y de reemplazo, al término de los cuales se puede transformar en elemental incompleta (cuando uno de los cónyuges desaparece) o hacerse más compleja y transformarse en extensa (incorporando los hijos casados, con sus esposas y/o hijos); entonces pueden emerger situaciones de familia troncal, por ejemplo, en el caso de que exista tierra a transferir, o de "asistencia social" cuando la extensión consiste en que un padre ya viejo (o ambos) se quedan con una hija casada, o una hija soltera con hijos se queda con sus padres; o en un hogar compuesto con la adición de otros parientes colaterales, o no parientes, o nietos sin padres presentes.

El IAD incluye las actividades relacionadas a la subsistencia del grupo familiar, en las que participan con más frecuencia las mujeres, los niños y las personas de edad.

El IAP proviene de las actividades que están relacionadas con la producción "comercial" de la explotación, y en las cuales generalmente, interviene el jefe de la familia y sus hijos mayores, y eventualmente, el resto de los miembros activos del hogar.

El IAE puede provenir de actividades de dos tipos: de trabajos estacionales en las cosechas, en la misma área o fuera de ellas; o a través de trabajos ocasionales de cualquier miembro de la familia por los que recibe un pago en dinero, que él incorpora al ingreso familiar; o a través de trabajos hechos por miembros del grupo para otros productores (familiares o no) que a su vez corresponden de igual modo (es decir mediante contraprestaciones de trabajo).

Los IM adoptan la forma de envíos periódicos de dinero o especies por parte de migrantes definitivos, mientras que el ITF se compone de ingresos percibidos formalmente, como jubilaciones, pensiones, o como resultado de servicios sociales.

### El consumo

El otro aspecto a tener en cuenta dentro del presupuesto familiar es el referente al consumo, representado por los gastos de los miembros del grupo.

La relación entre trabajadores y consumidores dentro del grupo familiar que clásicamente ha sido formulada por la demografía como índice de dependencia, potencial o real, permitiría obtener una primera aproximación del aporte de trabajo necesario para el mantenimiento de los miembros de la unidad. Avanzando en esa dirección hemos elaborado en primer lugar un índice de dependencia potencial de la población de los hogares, ese índice surge de la relación entre el número total de los miembros del hogar (consumidores)/ miembros potencialmente activos; y un índice de dependencia real, que comprende

el total de los miembros del hogar/total de miembros activos (\*) (trabajadores). La relación entre ambos índices (el potencial y el real) nos permite verificar en qué medida, desde el punto de vista de la participación laboral, la conducta de los hogares se ajusta a hipótesis neoclásicas (en la

(\*) Con referencia al cálculo mencionado, consideramos consumidores a todos los miembros del hogar, a los que les es asignada una ponderación de 1, y miembros potencialmente activos a todos los miembros del grupo mayores de 10 años. Esta definición operativa proviene de observaciones realizadas durante las entrevistas en profundidad, donde fue comprobado que los niños comienzan a trabajar desde esa edad, en actividades domésticas o productivas; en cambio, no pudo encontrarse un límite exacto de edad para el abandono del trabajo por parte de la población envejecida. La participación de la Población Potencialmente Activa fue ponderada, de acuerdo con la edad y con las actividades que la observación permitió comprobar, de la siguiente manera:

10 - 14 años	0.5
15 - 18 años	0.8
19 - 64 años	1.0
70 - 74 años	0.8
75 y más	0.5

Como miembros activos (trabajadores) fueron definidos aquellos miembros que declararon trabajar efectivamente, hombres y mujeres de más de 10 años, y su participación fue ponderada de la siguiente manera. Si el trabajo fue realizado en actividades productivas o extraprediales, y durante doce meses, se les asignó el coeficiente correspondiente de acuerdo con la edad, descontando los meses que hubieran permanecido inactivos.

Con referencia a las mujeres que declararon actividades domésticas se les asignó sólo a una de ellas por hogar el coeficiente de 0.25. Este cálculo proviene de una estimación de lo que implica la contribución del trabajo doméstico al presupuesto familiar.

Se incluye, también, dentro del cálculo de los activos reales (AR), la contribución que proviene de jubilaciones y pensiones, a las que se le asigna el puntaje 1, como el equivalente de la contribución de un miembro adulto; también figuran en el denominador los aportes monetarios de los migrantes. A éstos se les asigna 0.5 o 0.25 de acuerdo a la importancia declarada de su contribución. En caso de varios aportes de esas características los coeficientes son añadidos.

Comparando ambas relaciones para el mismo hogar: C/AP y C/AR se puede ver que similares resultados indicarían la participación de todos los miembros del grupo familiar en edad de trabajar, y que por el contrario cuando los resultados muestran una gran diferencia, eso nos permite afirmar que la participación de todos los miembros no es necesaria porque el ingreso de algunos de ellos alcanza para subvenir las necesidades del grupo, o una situación de extrema pobreza en la cual la baja demanda de trabajo en el área, y/o el hecho de que los miembros potencialmente activos tienen una edad que no les permite migrar, impide la participación laboral de los miembros más jóvenes o más viejos.

cual cada miembro del grupo familiar se agrega a la fuerza de trabajo con un objetivo económico de maximación para completar un presupuesto mínimo; al superar esta meta se propone obtener una canasta de consumo superior; lo superan y siguen acumulando, y así sucesivamente) o "chayanovianas" (donde la inserción de cada nuevo miembro a la fuerza de trabajo familiar implica una más equitativa distribución del trabajo para todos).

#### b) La estructura de los hogares

Una vez realizado el análisis de los diferentes grupos, de acuerdo con el tipo y el estadio en el ciclo de vida (ver Cuadro 1), es posible apreciar el carácter predominantemente nuclear (completa o elemental) de esas estructuras en todos los grupos. Esto es más acentuado aún en el caso de los colonos (por lo que fue explicado sobre su composición), dadas sus características especiales. En algunos casos, el porcentaje de hogares elementales completos sobrepasa la media provincial. Con referencia a los hogares complejos se observa un predominio de los compuestos en relación con los extensos entre los asalariados; una situación de equilibrio de la proporción de ambos entre los campesinos, y un predominio de los extensos entre los colonos. La situación de extensión para estos dos grupos, donde existe tierra a transmitir, se conforma básicamente con hijos casados y sus esposas y niños, que viven con el jefe de la explotación. Entre los campesinos esta figura de familia troncal aparece en el 31% de los hogares extensos, y entre los colonos, en el 40% de ellos.

CUADRO 1: Estructura de los hogares de las áreas bajo estudio (1982) en comparación con las de los departamentos en que están incluidas, la provincia y el país (1980) (en porcentajes).

JURISDICCION Hogares (*)	País	Provincia	Dpto.		Colonos	Asalariados			
			Capital	Río Hondo		Campesinos	Riego Secano		
Nuclear Completa	58.1	41.8	42.0	43.6	42.3	78.0	54.0	62.0	
Nuclear Incompleta	8.2	11.9	13.4	10.2	13.4	5.0	9.0	13.0	7.0
Extensa	22.3	30.5	28.3	30.5	31.5	12.0	20.0	15.0	10.0
Compuesta	11.5	15.8	16.3	15.7	12.7	6.0	21.0	18.0	20.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Personas por hogar (**)	3.8	4.7	5.2	4.7	4.7	5.2	4.9	5.5	6.2

FUENTE: Elaboración propia, según datos de cuadros especiales del Censo de Población de 1980, y de la Encuesta demográfica rápida (1982).

(\*) Hemos dejado fuera de esta clasificación a los "hogares unipersonales" que fueron intencionalmente excluidos de la encuesta demográfica, dados los objetivos de esta investigación.

(\*\*) Hemos añadido una hilera adicional que hace posible apreciar el número de personas por hogar. En el caso de las jurisdicciones administrativas el resultado es una relación entre el número de personas y el total de hogares; para los grupos sociales, es la relación del número de personas por cada hogar.

CUADRO 2: Morfología de hogares, según tipo (\*) y etapas del ciclo de vida (\*\*)  
predominante por área y grupos (en porcentajes)

TIPO DE HOGAR GRUPO	Elemental Completo	Elemental Incompleto	Elemental Declinante	Extenso	Compuesto
Colonos	74.0 Exp: 41.1% Fis: 31.1% Reemp: 22.2%	5.0	4.0	12.0 Exp: 71.4% Fis: -- Reemp: 21.4%	6.0 Exp: 57.1% Fis: 14.3% Reemp: -- Reemp c/crianza: 14.3%
Campesinos	41.0 Exp: 9.7% Fis: 41.5% Reemp: 48.8%	9.0	8.0	20.0 Exp: 50.0% Fis: 16.7% Reemp: 33.7%	21.0 Fis: 33.3% R.c/c: 44.4%
Trabajadores del área de riego	52.0 Exp: 46.0% Fis: 35.0% Reemp: 16.0%	13.0	2.0	15.0 Exp: 34.5% Fis: 13.8% Reemp: 34.5%	18.0 Exp: 23.5% Fis: 8.8% Reemp: 11.8% Reemp c/crianza: 32.4%
Trabajadores del área de secano	60.0 Exp: 35.0% Fis: 51.0% Reemp: 12.0%	7.0	2.0	10.0 Exp: 21.0% Fis: 29.0% Reemp: 29.0%	20.0 Exp: 16.0% Fis: 40.0% Reemp c/crianza: 32.0%

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de la encuesta demográfica rápida.

(\*) Tipos de hogares:

Elemental completo: formado por padre, madre, con hijos (o sin ellos).

Elemental incompleto: donde se registra ausencia funcional o física permanente de uno de los cónyuges.

Extenso: conjunción de padres e hijos con sus familias elementales de cualquier tipo.

Compuesto: conjunción de familia elemental y/o extensa con otros parientes y/o no parientes.

(\*\*) Etapas del ciclo vital:

En formación: Núcleo recientemente constituido, la pareja todavía no tiene hijos, y la mujer tiene menos de 50 años.

Expansión: Núcleo completo (ambos cónyuges presentes), con madre no mayor de 50 años, y sin hijos casados o potencialmente aptos para casarse o migrar (varones de más de 16 años y mujeres de más de 14).

(continúa en hoja anexa)

(continúa - Referencias Cuadro 2)

**Reemplazo:** Núcleo completo (ambos cónyuges presentes), con madre mayor de 50 años, en el que todos los hijos han migrado, se han casado, o son potencialmente aptos para casarse o migrar (el hijo más joven debe tener más de 16 años si es varón y más de 14 si es mujer).

**Reemplazo con crianza:**

Las mismas características que fueron señaladas para el núcleo familiar en el estadio de reemplazo, pero este tipo incluye además entre sus miembros a nietos u otros menores (varones de menos de 16 años, mujeres de más de 14 años) sin presencia de sus padres.

En los casos de los tipos de hogares extensos o compuestos (que incluyen más de un núcleo), hemos tomado la decisión de considerar el estadio del núcleo del jefe cuando ésta es completa. En el caso opuesto, decidimos adoptar como estadio del grupo el que corresponda al núcleo completo. (En el caso de que exista más de un núcleo en esas condiciones, además del incompleto del jefe, se adopta el estadio del núcleo completo más antiguo).

**No corresponde:** Incluye todos los casos que no entran en la anterior categorización.

CUADRO 3: Algunos indicadores de familia compleja, por área y por grupo.

INDICADORES ÁREA Y GRUPO	% de hogares con nietos sin padres presentes	% de hogares con hijas solteras con hijos	% de hogares con hijos adoptados
Colonos	2.5	3.3	0.8
Campesinos	9.0	7.0	3.0
Asalariados del área de riego	10.6	3.5	3.5
Asalariados del área de secoano	13.0	3.3	2.4

FUENTE: Elaboración propia basada en datos de la Encuesta Demográfica rápida.

El predominio de hogares complejos entre los asalariados, en cambio, parece obedecer a la necesidad de arreglos domésticos entre miembros de la familia o con no parientes con la finalidad de reducir la brecha entre consumidores y trabajadores.

Un ejemplo evidente de esto es la existencia de niños adoptados ("criados") y nietos que reemplazan en sus funciones dentro del grupo familiar a los miembros ausentes, sea por migración o por haber constituido otro hogar (\*).

El análisis específico de las etapas del ciclo de vida demuestra sectores en expansión, como es nítidamente el caso de los asalariados (gran preponderancia de los hogares en este estadio); expansión que se hace coherente además en razón de las altas tasas de fecundidad que presentan estos grupos. Pero, al mismo tiempo, por contraste, el grupo de los campesinos aparece como decadente (con tendencia a la desaparición) con predominio de hogares en la etapa de reemplazo (Ver cuadro 2).

El tamaño de los hogares permite también establecer diferencias entre grupos, completando la información acerca de las tendencias hacia la expansión o la decadencia de los mismos.

Otro elemento a ser remarcado es la importancia de hogares con nietos de padres ausentes entre los asalariados y los campesinos (Ver cuadro 3), muy superior al porcentaje de la provincia en 1970, y entre los campesinos, la presencia de hogares extensos en los que residen hijas solteras con hijos, como un indicador de extensión por razones de asistencia social.

---

(\*) Es el caso de los nietos que reemplazan en el hogar a miembros del grupo familiar, como, por ejemplo, en los hogares compuestos en etapa de reemplazo con crianza de nietos, entre los asalariados migrantes a la zafra. En estas situaciones, mientras la media de hijos presentes por hogar es de 1.2, la más baja de todas las situaciones, la media de nietos sin padre presente en el hogar es de 2, lo que permite alcanzar a este tipo de hogares un promedio de 5.4 miembros (siendo la media total de este grupo de trabajadores de 6.2 miembros por hogar). Una situación similar presenta el mismo caso entre los campesinos.

Las estrategias de subsistencia de los hogares de los diferentes grupos sociales, de acuerdo con el tipo y el estadio del ciclo de vida.

a) Estrategias de subsistencia de los hogares campesinos en el área de riego

En la etapa de expansión, la estrategia de subsistencia de los hogares elementales campesinos se basa principalmente en el trabajo del jefe de familia, ayudado en ocasiones por su esposa (esta situación ocurre sólo en el 25% de los hogares), que en la mayor parte de los casos debe cuidar a niños pequeños. De esta manera la relación C (consumidores) / T (trabajadores) que presenta este tipo de hogares en este estadio de su ciclo de vida es la más alta. Esta relación se hace menor en la medida que la familia avanza en su trayectoria de vida; a esto contribuye en el estadio de fisión la incorporación de los hijos al trabajo. Esta decisión se concreta de dos maneras: mediante la ayuda en la explotación, o por la contribución de los migrantes (ver Cuadro 4).

Esta estrategia puede ser vista como un juego de reemplazo (o postas): cuando los hijos alcanzan la edad activa se incorporan a trabajar en la explotación; cuando esta contribución sobrepasa un cierto límite (dos o más hijos, por ejemplo), uno de ellos se ve obligado a migrar (en general las mujeres y los primeros hijos), y contribuyen desde el lugar en que se establecen a completar el presupuesto familiar.

Estos envíos de dinero (u otras ayudas) suelen suspenderse por causa de matrimonio, especialmente en el caso de las mujeres, o por causa de migración de un nuevo miembro que va a reemplazar al anterior de sus obligaciones, y así sucesivamente.

Puede ser verificada, entonces, en las etapas de fisión o reemplazo, la creciente importancia de la contribución de los migrantes, o sea los miembros más jóvenes de las familias. Esta contribución reduce perceptiblemente la relación C/T. El trabajo de la esposa del jefe, aparte de las actividades domésticas usuales, excepto en las primeras etapas del ciclo de vida, no es relevante para la estrategia de estos hogares elementales.

Pero cuando el jefe de la familia muere, o si está ausente, el trabajo de la esposa es esencial (40% de las mujeres jefas del hogar trabajan cuando no reciben jubilaciones ni pensiones), siendo, por otra parte, en este caso significativa la ayuda de los migrantes (43% de los hogares la reciben).

Se observa aquí que en una situación de mayor necesidad, la participación laboral de los miembros del grupo familiar es la más alta, lo que conduce a una gran reducción de la brecha entre consumidores y trabajadores.

Quando los hogares adquieren una estructura más compleja (se transforman en extensos o compuestos) pueden aparecer situaciones de hogares constituidos alrededor de hombres mayores jubilados, que completan esta contribución a su presupuesto con el trabajo intensivo de mujeres y de niños, u hogares donde es muy importante la contribución de los miembros migrantes, como es el caso de los hogares compuestos (el 45% de éstos reciben dicha ayuda).

Pese a esto, si comparamos las curvas que emergen de relaciones C/AP y C/AR para cada uno de los tipos de hogares y estadios en el ciclo de vida, podemos ver que los puntos más cercanos entre ambas curvas están presentes en el caso de los hogares elementales incompletos y en los hogares elementales completos en la etapa de reemplazo.

Esto se debe a que en estas situaciones trabajan casi todos los miembros del hogar que se hallan en condiciones, mientras que en las restantes situaciones no es utilizada toda la fuerza de trabajo hipotéticamente disponible.

Esto influencia, también, la comparación entre la curva que emerge a través de la relación C/AP y C/AR para cada uno de los tipos de hogares y estadios del ciclo de vida. Como consecuencia, aparece una menor diferencia entre ambos en relación con los otros grupos. Esta evidencia está indicando un uso intensivo de la fuerza de trabajo disponible por parte de éstos; a pesar de que en ninguna de las situaciones se observa la total utilización de esa fuerza, esta situación está presente con más fuerza en el caso de hogares elementales en estadio de reemplazo y en los incompletos.

CUADRO 4. Estrategias de subsistencia de los hogares campesinos, por tipo de hogar y estadio del ciclo de vida.

VARIABLES Tipo de Hogar y Estadio del ciclo de vida	Tamaño de los grupos (1)	$\frac{GRC}{AR}$ (2)	$\frac{GRC}{AP}$ (3)	(2) / (3) Migrantes de Pen- siones.	Ayuda de (4)	Jubilacio nes, Reti- ros, Pen- siones. (5)	Trabajo de la Esposa Jóvenes (6)	Trabajo de Jóvenes (7)	Observaciones (8)
Elemental completa en expansión	5.5	3.80	2.20	1.73	-	-	25.0	-	
Elemental completa en fisión	4.6	2.63	1.46	1.80	36.8	-	(*) 11.0	(**) 10.0	(*) y (**) ayudan en la explotación
Elemental completa en reemplazo	3.9	1.76	1.38	1.28	38.9	-	(*) 21.0	(**) 16.6	(*) ayuda en la explotación. (**) 68.4% de los hogares no tiene niños entre 10 y 14 años.
Elemental incompleta	2.8	1.75	1.52	1.15	42.8	14.0	(*) 40.0	(**) -	(*) Ayuda en la explotación. (**) 75% de los hogares no tienen niños de entre 10 y 14 años.
Extensa	6.9	2.69	1.75	1.54	26.3	5.3	(*) 27.8	(**) 14.3	(*) ayuda en la explotación. (**) 63.2% de los hogares no tienen niños entre 10 y 14 años.
Compuesta	6.2	2.64	1.48	1.78	45.0	-	(*) 11.8	(**) 25.0	(*) ayuda en la explotación. (**) 40% de los hogares no tienen niños entre 10 y 14 años.

FUENTE: Elaboración propia a partir de la Encuesta Demográfica Rápida.

REFERENCIAS (Cuadro 4).

- 1) Tamaño promedio del grupo residente en el hogar.
- 2) Relación ponderada entre consumidores (el grupo residente completo GRC) y trabajadores (activos reales dentro del grupo residente) AR.
- 3) Relación ponderada entre consumidores (el grupo residente completo) GRC y trabajadores potenciales (activos potenciales dentro del grupo residente) AP.
- 4) Porcentaje de hogares con migrantes que ayudan con dinero.
- 5) Porcentaje de hogares con al menos un jubilado.
- 6) Porcentaje de hogares donde la esposa tiene otras actividades aparte de las domésticas.
- 7) Porcentaje de hogares donde los jóvenes (10-15 años) tienen otras actividades aparte de las domésticas.

b) Estrategias de subsistencia de los hogares de asalariados del área de riego.

Como en el caso de los campesinos, la estrategia en el período de expansión de estos hogares elementales se basa en el trabajo del jefe, a pesar de que es completada en algunos casos con el trabajo de la esposa (éste se registra en el 10% de los hogares) y de los niños de menos de 15 años, situación que no es usual en este estadio entre los campesinos. En el 17.6% de los hogares donde hay niños de esta edad, éstos trabajan, generalmente como ayuda familiar, en los casos en que aún se retiene una parcela de subsistencia. (Ver Cuadro 5)

También en este caso, como vamos a confirmar en las páginas siguientes, al comparar con los restantes, la relación entre consumidores y trabajadores es la más elevada con respecto a los otros; relación que se reduce en los últimos estadios del ciclo de vida familiar.

En el resto de los casos (excepto en los hogares elementales en período de reemplazo), la estrategia de estos hogares para constituir el presupuesto familiar es el resultado de una combinación de aportes de migrantes, jubilaciones o pensiones, trabajo de mujeres y de niños entre 10 y 15 años. En una mayor o menor proporción en todas esas situaciones, están presentes todas esas fuentes de aportes, junto con el trabajo asalariado del jefe de familia y de sus hijos mayores.

Como en el caso previo, también la distancia entre consumidores y trabajadores es más estrecha en los hogares elementales en etapa de reemplazo y en los elementales incompletos. Pese a esto, al comparar las curvas referidas a la participación real y potencial de la mano de obra familiar, con referencia al total de consumidores, se observa que en casi la totalidad de las situaciones no se utiliza la totalidad de la mano de obra disponible.

Puede ser alegado, con respecto a este hecho, que las características del trabajo asalariado en áreas rurales (estacionalidad y limitaciones por edad y sexo) no permiten, por un lado, que las actividades cubran totalmente el año laboral; y, por otra parte, que los menores de 15 años no pueden, en razón de su edad, colaborar en el trabajo estacional fuera de la provincia, como

CUADRO N°5: Estrategias de subsistencia de los hogares de Asalariados del área de riego por tipo de hogar y estadios del ciclo de vida

VARIABLES Tipo de Hogar y Estadio del ciclo de vida	Tamaño de los grupos (1)	GRC AR (2)	GRC AP (3)	(2) / (3)	Ayuda de Migrantes ros, Peni siones (4)	Jubilacio nes, Reti de la Esposa Jóvenes (5)	Trabajo de Trabajo (6)	Trabajo de Trabajo (7)	Observaciones (8)
Elemental com pleta en ex- pansión	5.6	3.66	2.14	1.71	-	-	10.0	17.6	(*) 64.5% de los hogares no tienen hijos entre 10-14 años de edad.
Elemental com pleta en fisión	6.9	2.94	1.67	1.76	28.1	6.3	21.9	17.2	(*) 9.4% de los hogares no tienen hijos entre 10-14 años de edad.
Elemental com pleta en reem plazo	3.9	1.95	1.14	1.71	17.6	-	6.3	-	(*) 100% de los hogares no tiene niños entre 10- 14 años de edad
Elemental in- completa	4.2	2.06	1.45	1.42	25.0	5.0	31.6	37.5	(*) 60% de los hogares no tiene niños entre 10 y 14 años de edad
Extensa	7.5	2.99	1.81	1.65	27.6	10.3	14.3	11.1	(*) 71.4% de los hogares no tiene niños entre 10 y 14 años de edad
Compuesta	6.2	3.05	1.83	1.67	29.7	2.7	25.0	18.2	(*) 42.1% de los hogares no tiene niños entre 10 y 14 años de edad

los jefes de familia e hijos mayores -que aún no han migrado definitivamente- hacen habitualmente. Ellos no tienen tampoco en muchos casos la posibilidad de realizar tareas de subsistencia por falta de una parcela.

c) Estrategias de los hogares de colonos del área de riego

Con respecto a este grupo, no es pertinente -contrariamente a la situación de los grupos precedentes- hablar de estrategias de supervivencia. Es más correcto, en cambio, referirse a estrategias productivas, porque estos productores hortícolas están en condiciones de recibir buenos ingresos (\*). Tienen, por otra parte, un estándar de vida muy superior al de los otros grupos.

A pesar de esta situación, en todos los casos es constante la participación de la esposa como ayuda familiar en las tareas productivas de la explotación. Con referencia a los otros grupos son menos importantes, en cambio, los aportes de migrantes y la participación laboral de menores de entre 10 y 15 años. Hay que recordar, además, que entre los colonos la educación es considerada como una inversión. (Ver Cuadro 6)

La diferencia entre las curvas de trabajo potencial y efectivo de los miembros de los hogares en relación con el total de miembros del grupo (consumidores) tiende a asemejarse a la de los trabajadores del área de riego, pero es más estrecha aún. Esta diferencia es causada precisamente por el constante, aunque probablemente menos intenso, trabajo de las mujeres, y por el tipo de actividad, que siempre presiona a cubrir totalmente el ciclo laboral anual de todos los miembros que participan en la explotación.

---

(\*) Las explotaciones son de tamaño adecuado, equivalente a la "unidad económica" para este tipo de producción; al mismo tiempo, la dotación de capital aparece también como adecuada (más del 70% de ellos tienen un tractor, y aproximadamente el 60% emplean trabajadores asalariados para tareas de cosechas; y el 20% tiene trabajadores permanentes.

CUADRO N°6: Estrategias de los hogares de Colonos por tipo de hogar y estadio del ciclo de vida

VARIABLES	Tamaño de los grupos (1)	GRC (2)	GRC (3)	GRC (3)	(2) / (3)	Ayuda de Migrantes (4)	Jubilaciones, Pensiones (5)	Trabajo de la Esposa (6)	Trabajo de Jóvenes (7)	Observaciones (8)
Elemental con plena en expansión	4.6	3.67	2.19	1.67	1.67	-	-	11.4	(*)	(*) 100% de los hogares no tiene niños entre 10-14 años de edad
Elemental con plena en fisión	6.3	2.35	1.46	1.61	1.61	14.3	-	32.0	(*)	(*) 8.0% de los hogares no tiene niños entre 10-14 años de edad
Elemental con plena en reemplazo	4.7	1.68	1.08	1.55	1.55	5.6	-	27.8	(*)	(*) 70% de los hogares no tiene niños entre 10-14 años de edad
Elemental completa	3.8	1.57	1.10	1.43	1.43	20.0	20.0	20.0	(*)	(*) 75% de los hogares no tiene niños entre 10-14 años de edad
Extensa	7.1	2.44	1.50	1.62	1.62	7.1	14.3	35.7	(*)	(*) 60% de los hogares no tiene niños entre 10-14 años de edad
Compuesta	6.6	2.57	1.68	1.53	1.53	9.0	9.0	36.4	(*)	(*) 35% de los hogares no tiene niños entre 10-14 años de edad

(1) Todas las mujeres trabajan en la parcela como ayuda familiar

c) Estrategias de los hogares de los trabajadores migrantes a la zafra.

La estrategia de supervivencia de estos trabajadores, a diferencia de la de los grupos precedentes, está marcada por la migración familiar a la cosecha de caña de azúcar, durante un período determinado del año; y por una tradición artesanal, también de carácter familiar, durante el período de permanencia en los hogares. Esta última actividad permite el intercambio de artesanías por alimentos durante esos meses aparentemente inactivos. Además, podemos observar que en todas las situaciones el trabajo de la mujer es muy importante (ellas están registradas como trabajadoras en el 90% de los hogares). También es importante el trabajo de los niños entre 10 y 14 años, o el aporte de los migrantes definitivos. (Ver Cuadro 7)

La posibilidad para los hogares de cultivar sus tierras, previo desmonte, ha permitido también el desarrollo de una agricultura de subsistencia. En esta actividad participan también los hijos menores.

Entre estos trabajadores aparece también nítidamente el sistema de ocupación y migración "por relevos" que mencionamos con referencia a los hogares campesinos.

El conjunto de los elementos mencionados: a) trabajo de la mujer (zafra y artesanías); b) el trabajo de los niños, que en algunas situaciones, como la de los hogares elementales en estadio de fisión, aparece en el 50% de los casos; c) el aporte de los migrantes definitivos (que entre los hogares elementales en estadio de reemplazo alcanza el 50% de los casos); d) el ingreso por jubilaciones (que está presente en todas las situaciones, con excepción de los hogares elementales en la etapa de expansión); e) junto con el trabajo del jefe y de los hijos mayores en la "zafra" y en los varios mercados laborales durante el resto del año, conforman una estrategia de supervivencia donde es evidente la maximización del uso de la mano de obra familiar. Esta característica da lugar a una tendencia a presentar índices de la relación C/T menores que los de los otros grupos.

CUADRO N°7: Estrategias de subsistencia de los hogares de asalariados de área de secano por tipo de hogar y estadio del ciclo de vida.

VARIABLES	Tamaño de los grupos (1)	GRC AR (2)	GRC AP (3)	(2) / (3)	Ayuda de Migrantes (4)	Jubilaciones, Retiros, Pensiones (5)	Trabajo de la Esposa Jóvenes (6)	Trabajo de Jóvenes (7)	Observaciones
Elemental completa en expansión	5.6	3.31	2.38	1.39	-	-	88.0	38.0	(*) 50% realiza artesanías y 50% va a la zafra. (**) 60.9% de los hogares no tiene niños entre 10-14 años de edad
Elemental completa en fisión	8.3	2.96	1.70	1.74	8.1	5.4	92.0	58.0	(*) 72% realiza artesanías y 28% va a la zafra. (**) 10% de los hogares no tiene niños entre 10-14 años de edad.
Elemental completa en reem plazo	4.0	1.46	1.07	1.36	55.5	33.3	100.0	-	(*) 100% realiza artesanías (**) 78% de los hogares no tiene niños entre los 10-14 años de edad
Elemental incompleta	4.1	2.46	1.79	1.37	50.0	12.5	100.0	50.0	(*) 100% hace diferentes tareas. (**) 75% de los hogares no tiene niños entre 10-14 años de edad.
Extensa	6.9	2.40	1.60	1.50	23.0	23.0	84.0	25.0	(*) 54.5% realiza artesanías y 45.5% se distribuye entre comercio y zafra. (**) 42.9% de los hogares no tiene niños entre 10-14 años de edad.
Compuesta	5.9	2.26	1.47	1.54	21.7	39.1	88.0	27.0	(*) 71.5% realiza artesanías y 28.5% se distribuyen entre comercio y zafra. (**) 54% de los hogares no tiene niños entre 10-14 años de edad.

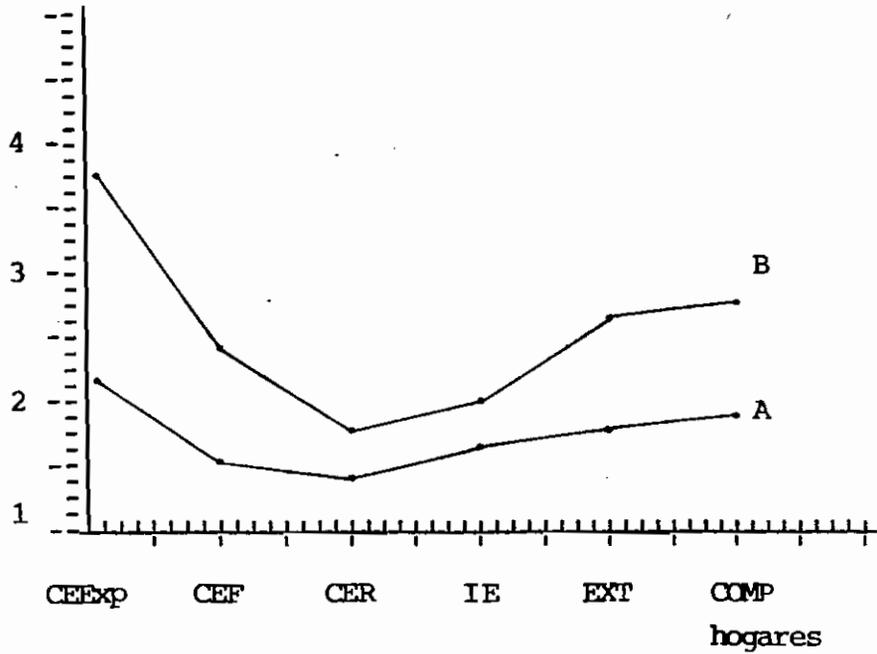


GRAFICO N°1: RELACION ENTRE CONSUMIDORES Y TRABAJADORES EN LOS HOGARES CAMPESINOS.

REFERENCIAS: A: GRC/AP ; B: GRC/AR

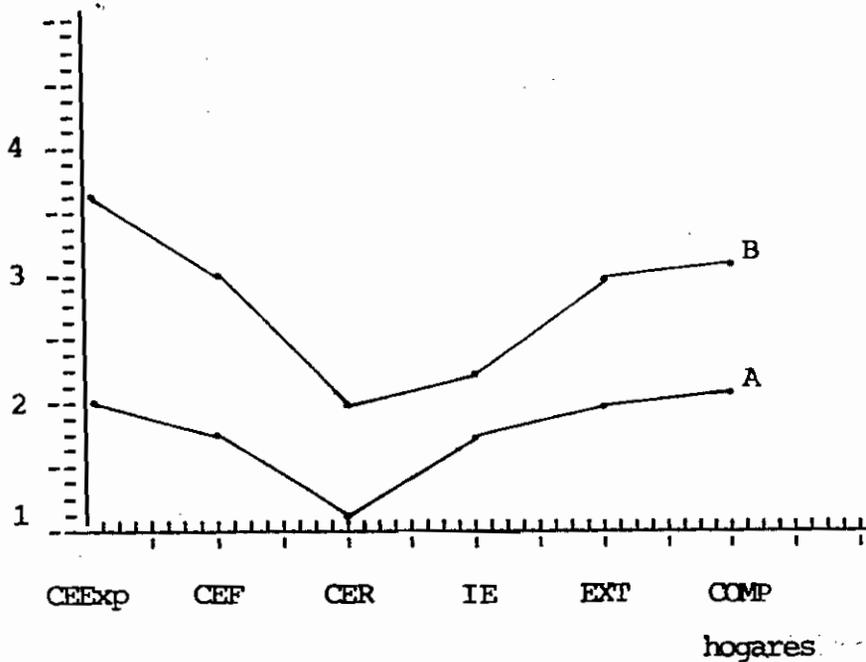


GRAFICO N°2: RELACION ENTRE CONSUMIDORES Y TRABAJADORES EN LOS HOGARES DE TRABAJADORES DEL AREA DE IRRIGACION.

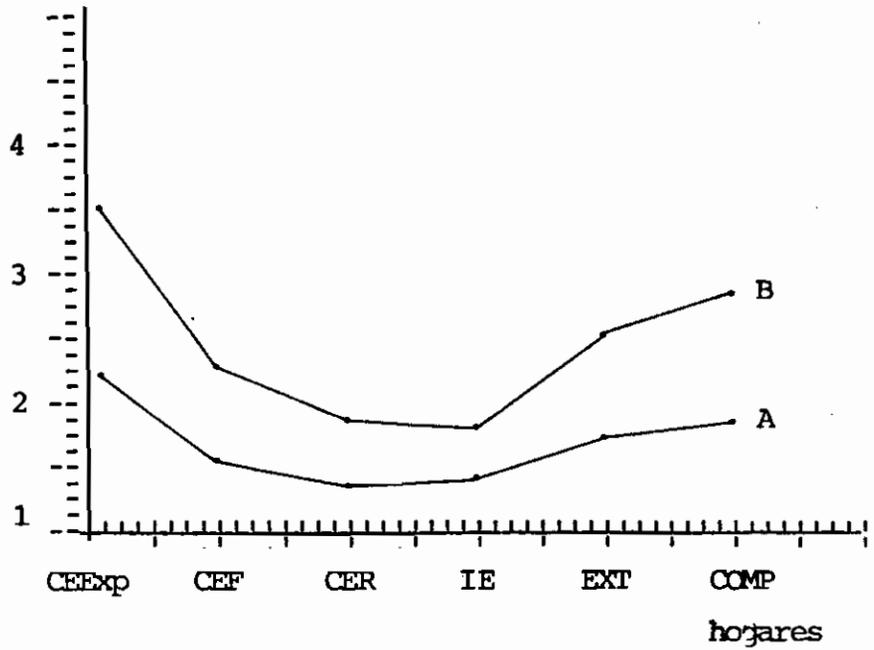


GRAFICO N°3: RELACION ENTRE CONSUMIDORES Y TRABAJADORES EN LOS HOGARES DE COLONOS.

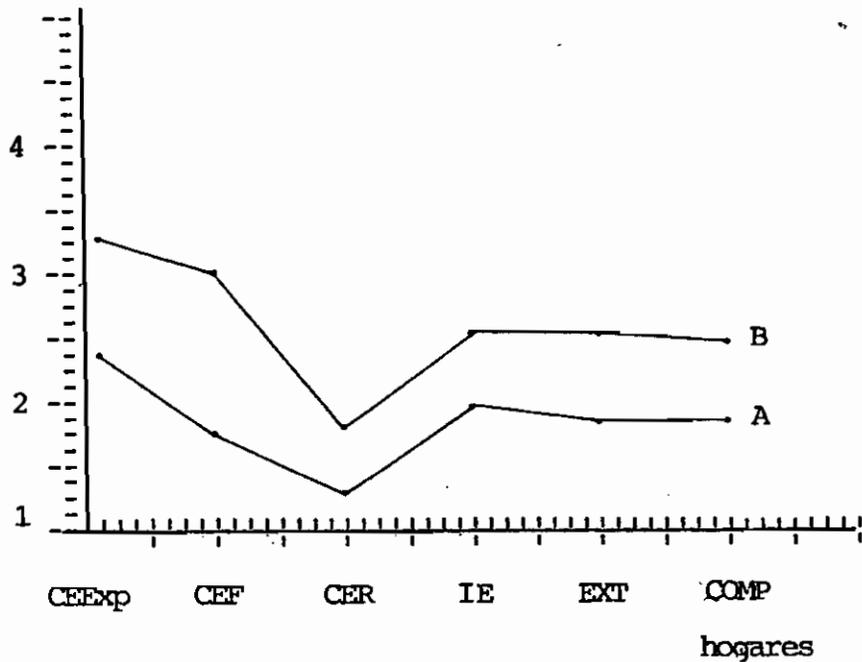


GRAFICO N°4: RELACION ENTRE CONSUMIDORES Y TRABAJADORES EN LOS HOGARES DE TRABAJADORES MIGRANTES DEL AREA DE SECANO.

#### 4. LA FECUNDIDAD EN SANTIAGO DEL ESTERO, ASPECTOS GENERALES Y HALLAZGOS ESPECIFICOS EN HOGARES DE CAMPESINOS Y TRABAJADORES ASALARIADOS (\*)

En este punto se expondrán los aspectos generales de la fecundidad en la provincia y en los departamentos a que corresponden las comunidades bajo estudio. Se describirán, además, las características diferenciales de la fecundidad de los grupos sociales considerados, algunos aspectos relacionados con el control de la natalidad en los mismos y, finalmente, se indicará la posible existencia de una marcada tasa diferencial de masculinidad en los niños nacidos del grupo de origen campesino.

##### a) Dinámica de la población

Antes de comenzar una consideración detallada de los diferentes aspectos de la dinámica de la población (natalidad, mortalidad, migraciones) es conveniente tener una perspectiva general de la misma. En los treinta años transcurridos entre el Censo Nacional de Población de 1914 y el de 1947, la población de Santiago del Estero casi se duplicó, creciendo a una tasa anual acumulada de 1.85%. En cambio, en los treinta y tres años transcurridos entre 1947 y 1980, la población sólo se incrementó en una cuarta parte (25%), creciendo a una tasa acumulativa anual de 0.66%, pasando de 479.473 a 596.920 habitantes.

---

(\*) Esta parte del trabajo fue elaborada sobre la base de los trabajos de Osvaldo Raúl Nordio "Fecundidad y reproducción en Santiago del Estero en base a la encuesta demográfica", CENEP, Bs. As. 1983; Alejandra Pantelides "La fecundidad en Santiago del Estero en base a los datos censales", CENEP, 1982, y de nuestros propios cálculos realizados según los datos de la encuesta demográfica.

En esos últimos treinta y tres años la dinámica ha mostrado grandes variaciones. Así es como en el período intercensal entre 1947 y 1960, la tasa acumulada de crecimiento fue negativa (-0.05%), esta tasa creció en el siguiente período intercensal 1960-70 (0.62%), y lo hizo con mayor intensidad en el período 1970-80 (1.61%) (Cuadro 1).

Considerando los porcentajes de variación entre un grupo quinquenal de edades (cohorte) y el siguiente (Cuadro 2), resulta que: a) el porcentaje de variación entre el grupo de 0 a 4 años y el grupo de 5 a 9 años, en 1960, presenta porcentajes mayores que 100, y algo similar, pero en menor medida, puede ser dicho con respecto a 1970. En principio esta conducta puede sólo ser explicada por una disminución de la natalidad, que habría empezado alrededor de 1955, extendiéndose hasta las cercanías de 1970.

Alrededor de 1980, un incremento de la natalidad, que debe haberse iniciado aproximadamente a mediados de la década del '70, permite registrar variaciones porcentuales similares a las de 1947. Estas cifras sugieren que no ha habido progresos sustanciales durante todos esos años con referencia a la mortalidad.

b) La variación porcentual entre el grupo de 10 a 14 y el de 15 a 19 años refleja una reducción de tal magnitud que sólo puede ser explicada por la emigración que afecta a ambos sexos, aunque lo hace de diferente manera;

c) La misma variación entre el grupo de 15 a 19 y el grupo de 20 a 24 años, muestra que el proceso emigratorio no sólo tiene un fuerte efecto en este grupo quinquenal, sino que afecta también contingentes etarios que ya habían sufrido importantes disminuciones. Nuevamente este fenómeno afecta diferencialmente a los sexos;

d) La variación porcentual entre el grupo de 20 a 24 años y el grupo de 25 a 29 sugiere que la tendencia emigratoria, pese a estar todavía presente, es menos fuerte y no tan significativa alrededor de 1980;

e) En los grupos quinquenales de edad intermedia no hay variaciones impor-

CUADRO N° 1 : Santiago del Estero. Población total por sexo y grupos quinquenales de edad. Censos de 1947, 1960, 1970 y 1980.

Grupos de edad	1947		1960		1970		1980	
	varones	mujeres	varones	mujeres	varones	mujeres	varones	mujeres
0-4	42.293	42.803	36.372	35.889	35.400	34.000	44.204	44.017
5-9	38.329	38.287	36.990	36.627	35.000	34.550	39.626	39.500
10-14	33.206	32.081	32.874	32.808	35.700	33.850	35.733	34.445
15-19	24.298	25.970	24.310	24.182	28.200	23.200	27.522	26.849
20-24	15.092	19.380	14.564	17.252	15.700	17.650	20.842	22.542
25-29	13.064	15.972	12.774	14.647	13.600	15.650	19.842	22.035
30-34	12.116	13.972	12.140	14.229	12.750	12.900	17.330	17.184
35-39	11.516	13.698	11.062	12.704	12.950	13.700	15.248	15.363
40-44	10.929	11.602	10.175	10.720	13.250	14.450	13.477	13.893
45-49	8.600	9.317	9.682	10.486	12.200	11.050	12.657	12.517
50-54	6.871	6.487	9.232	9.667	9.550	8.250	11.653	12.386
55-59	5.646	5.576	8.028	7.836	9.200	8.950	10.070	10.412
60-64	3.609	3.881	5.699	5.948	7.750	8.350	8.599	8.454
65-69	2.558	3.025	3.932	4.030	5.700	6.650	7.575	7.486
70-74	1.708	1.921	2.689	2.916	4.000	3.600	5.607	5.832
75 y +	1.902	3.134	2.389	3.650	3.750	5.550	6.341	7.679
TOTAL	232.367	247.106	232.912	243.591	254.700	252.350	296.326	298.594
Total ambos sexos	479.473		476.503		507.050		594.920	
Tasa de crecimiento intercensal			- 0.05		0.62		1.61	
Tasa de crecimiento 1980-1947							0.66	

Fuente: Censos de 1947, 1960 y 1980. Muestra del censo de 1970.

CUADRO N°2 : Santiago del Estero. Porcentajes entre grupos quinquenales sucesivos. Censos Nacionales de población de 1947, 1960, y 1980.

Grupos de Edad	1947		1960		1970		1980	
	Varon.	Mujer.	Varon.	Mujer.	Varon.	Mujer	Varon.	Mujer.
0-4 5-9	89.3	89.4	101.7	102.1	98.9	101.6	89.6	89.7
5-9 10-14	86.6	83.8	88.9	89.6	102.0	98.0	89.4	87.2
10-14 15-19	73.2	81.0	73.9	73.7	79.0	68.5	77.0	77.9
15-19 20-24	62.1	74.6	59.9	71.3	55.7	76.1	75.7	84.0
20-24 25-29	86.6	82.4	87.7	84.9	86.6	88.7	95.2	88.9
25-29 30-34	92.7	87.5	95.0	97.1	93.8	82.4	87.3	85.8
30-34 35-39	95.0	98.0	91.1	89.3	101.6	106.2	88.0	89.4
35-39 40-44	94.9	84.7	92.0	84.4	102.3	105.5	88.4	90.4
40-44 45-49	78.7	80.3	95.2	97.8	92.1	76.5	93.9	90.1
45-49 50-54	79.9	69.6	95.3	92.2	78.3	74.7	92.1	99.0
50-54 55-59	82.2	86.0	87.0	81.1	96.3	108.5	86.4	84.1
55-59 60-64	63.9	69.6	71.0	75.9	84.2	93.3	85.4	81.2
60-64 65-69	70.9	77.9	69.0	67.8	73.5	79.6	88.1	88.5
65-69 70-74	66.8	63.5	68.4	72.4	70.2	54.1	74.0	77.9

Fuente: Elaboración del CENEP a partir de los Censos Nacionales de Población de 1947, 1960, 1970 y 1980.

CUADRO N°3 : Santiago del Estero. Variación porcentual de cada grupo quinquenal de edad, de acuerdo al sexo, en los períodos intercensales de 1947-60, 1960-1970 y 1970-1980.

Grupos de Edades	Período 1947-1960		Período 1960-1970		Período 1970-1980	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
0-4	6.0	83.8	97.3	94.7	124.9	129.5
5-9	96.5	95.7	94.6	94.3	113.2	114.3
10-14	99.0	102.3	108.6	103.2	100.1	101.6
15-19	100.0	93.1	116.0	95.9	97.6	115.7
20-24	96.5	89.0	107.8	102.3	132.8	127.7
25-29	97.8	91.7	106.5	106.8	145.9	128.0
30-34	100.2	101.8	105.5	90.7	135.9	133.2
35-39	96.1	92.7	117.1	107.8	117.7	112.1
40-44	93.1	92.4	130.2	134.8	101.7	96.1
45-49	112.6	112.5	126.0	105.4	103.7	113.3
50-54	134.3	149.0	103.4	85.3	122.0	150.1
55-59	142.2	140.5	114.6	114.2	109.5	116.3
60-64	157.9	153.3	136.0	140.4	111.0	101.2
65-69	153.7	133.2	145.0	165.0	132.9	112.6
70-74	157.4	151.8	148.8	123.5	140.2	162.0
75 y +	125.6	116.5	157.0	152.1	169.1	138.4

Fuente: Elaboración del CENEP a partir de datos inéditos suministrados por la Secretaría de Salud Pública de la Nación.

tantes, pero entre los grupos de más edad, el comportamiento de los datos sugiere un paulatino prolongamiento de la esperanza de vida.

Por otro lado, si consideramos la variación porcentual de cada grupo quinquenal de edad, de acuerdo a sexos, en el período intercensal bajo estudio, se confirma la conducta precisamente sugerida (Cuadro 3).

Efectivamente, el grupo de 0 a 4 años tiene menos población en 1960 que en 1947, y en 1970 que en 1960, esas cifras confirman la disminución de la natalidad registrada entre 1955 y 1970. La recuperación de este grupo de edad al rededor de 1980, confirma también la recuperación posterior a 1975.

#### b) Aspectos generales de la fecundidad en la población de Santiago del Estero entre 1947 y 1980.

El análisis de la conducta de la población de Santiago del Estero con respecto a la fecundidad entre 1947 y 1980 a partir de los datos de los Censos Nacionales de Población nos permite inferir un período de suave de crecimiento de la natalidad, que probablemente se inició alrededor de 1955, y se extendió hasta alrededor de 1970.

Por otro lado, una recuperación de la natalidad constatada alrededor de 1980, que podría haberse iniciado a mitad de la década 70-80, permite registrar variaciones porcentuales similares a las de 1947. (Esto sugeriría que no ha habido mejoras sustanciales con referencia a la mortalidad en esos años (\*)) (Ver Cuadros 2 y 3).

La secuencia de tasas brutas de natalidad confirma también la existencia de la tendencia ya observada en las series de nacimientos: una paulatina disminución hasta el fin de la década del '70, y un incremento durante la siguiente década, que probablemente finalizará al fin de la misma (Ver Cuadro 4).

Las TFG calculadas por edad permiten ver que la caída de la fecundidad en

---

(\*) Los departamentos de Robles y Río Hondo, donde están situadas las áreas de irrigación y secano respectivamente, no difieren de las tendencias provinciales en lo que hace a fecundidad.

CUADRO N°4 : Santiago del Estero. Computación de la Tasa Bruta de Natalidad (TBN) y la Tasa de Fecundidad General (TFG)

AÑO	NACIMIENTOS (1)	POBLACION AL 1°/1	(TBN)	MUJERES DE 15-49 AÑOS	(TFG)
1955	18.416	477.765	38,5		
1960	16.868	475.115	35.5	103.797	162,5
1965	16.451	484.446	34,0		
1970	14.924	493.976	30,2	105.800	141,0
1975	18.826	545.092	34,5		
1980	18.962	586.262	32,3	126.515	149,9

(1) Promedio de nacimientos en dos años, centrados en el 1° de enero del año indicado.

Fuente: Censo Nacional de Población de 1960, 1970 y 1980 (trasladados al 1° de enero).

tre 1960 y 1970 se debe a una caída en la fecundidad de las mujeres de todos los grupos de edades, con excepción del primero (15-19) (\*) (ver cuadro 5).

La TGF (corregida) (\*\*) da 4.8 niños por mujer en 1970 para la provincia; cuando para el país, ese año, fue de 3 niños.

Esto significa que nos encontramos ante una provincia donde luego de un incremento en la fecundidad en la década 70-80, ésta muestra ahora una tendencia a disminuir, como es posible deducir del respectivo indicador.

Una provincia con una alta fecundidad respecto de la media nacional, como aparece claramente de los valores de la tasa global de fecundidad corregida para 1970. (\*\*\*)

Ya hemos comentado, al comienzo de este trabajo, que la investigación se centró en el estudio en profundidad de dos áreas con características ecológicas y productivas diferenciadas, pero ambas han demostrado mayor capacidad que la mayor parte de las otras áreas rurales de la provincia, en el contexto general de una alta fecundidad, para retener población.

Este contexto de alta fecundidad en las áreas bajo estudio en 1981 se hace evidente cuando analizamos la fecundidad del conjunto de la población femenina encuestada correspondiente a ambas áreas.

Pese a que el agregado de diferentes grupos (o clases) sociales (\*\*\*\*) no es muy útil para la descripción y explicación del fenómeno que estudiamos,

---

(\*) El cambio en las otras edades (20-49) va también en la misma dirección. Hay una tendencia a la concentración de la fecundidad en las edades más jóvenes. Esta tendencia corresponde al proceso de disminución de la fecundidad, y eso señala que una vez tenido el número de hijos deseados las mujeres comienzan a controlar su fecundidad.

(\*\*) Esta tasa estima el número de hijos que una mujer podría tener al fin de su vida fértil, bajo la hipótesis de que su conducta reproductiva sigue la norma de fecundidad reflejada en la tasa de fecundidad por edad.

(\*\*\*) La Tasa Global de Fecundidad (corregida) de la provincia de Santiago del Estero en 1970 es similar a la tasa de Brasil (4.4) y Venezuela (4.9).

(\*\*\*\*) Tal como Nordio señala en su trabajo.

puede ser de cierto valor para comparar el conjunto que consideramos con la fecundidad de toda la provincia. Esta última, obviamente, agrupa situaciones que son probablemente todavía más diferenciadas.

De esta comparación emerge la existencia de una importante diferencia de niveles, porque en promedio una mujer de los grupos estudiados antes de alcanzar sus 35 años tendría más hijos nacidos vivos que aquellos que en promedio tenía una mujer santiagueña al fin de su edad fértil en 1970.

La tasa global de fecundidad (corregida) para el total entrevistado sería de 5.4 niños por mujer, en 1981, contra 4.85 para el total provincial, en 1970 y 2.9 para el total del país en 1981 (\*).

Esta alta fecundidad estaría indicando la existencia de una reproducción "expansiva" de la población rural estudiada por esta encuesta. Expansión que contrasta con la tendencia a la retracción observada desde 1980 en la población total de la provincia, y de los departamentos donde están ubicadas las áreas bajo estudio.

A pesar de esto, cuando los grupos sociales que conforman la población estudiada son analizados en detalle, empiezan a aparecer significativas diferencias entre ellos, que permiten la identificación de los procesos que determinan tal expansión.

### c. Diferenciales de fecundidad de acuerdo con grupos sociales.

#### La fecundidad en el área bajo estudio de los grupos o sectores sociales estudiados.

Esta investigación referida a familias de residencia rural en la provincia de Santiago del Estero fue conducida en dos áreas de características ecológicas y socioproductivas diferenciadas, en las cuales fueron seleccionados cuatro tipos sociales agrarios:

- a) Trabajadores migrantes estacionales a la "zafra" en Tucumán residentes

---

(\* ) Esta última cifra proviene del "1981 World Population Data Sheet" del Population Reference Bureau Inc.

CUADRO N°5 : Santiago del Estero. Tasas de fecundidad por edad (fx) y estructura de la fecundidad por edad (1960,1970).

EDAD	NACIMIENTOS		MUJERES AL 1° DE ENERO		fx (en ‰)		ESTRUCTURA DE FECUNDIDAD (%)	
	1960	1970	1960	1970	1960	1970	1960	1970
15-19	2.174	2.173	24.084	22.602	90,3	96,1	8,0	9,9
20-24	4.021	3.796	17.181	17.195	234,0	220,8	20,7	22,7
25-29	3.875	3.375	14.587	15.247	265,6	221,4	23,5	20,7
30-34	2.920	2.519	14.172	12.561	206,0	200,5	18,3	20,7
35-39	2.210	1.801	12.652	13.347	174,7	134,9	15,5	13,9
40-44	1.107	944	10.677	14.077	103,7	67,0	9,2	6,9
45-49	561	316	10.444	10.765	53,7	30,2	4,8	3,1
TOTAL	16.868	14.924	103.797	105.800	1.128,0	970,9	100,0	100,0

- en el departamento de Río Hondo (área secano);
- b) Pequeños campesinos en una zona de riego de cultivos intensivos en el departamento de Robles;
  - c) Productores medios capitalizados establecidos en una colonia en la misma área de riego, y
  - d) Trabajadores asalariados precarios de la misma área.

### Análisis de los resultados

No siendo posible estimar la fertilidad sintética de Brass (\*) para los diferentes grupos del área de riego, ésta fue estimada solamente para el conjunto del área y para los trabajadores migrantes del departamento de Río Hondo.

Por lo tanto, se debió recurrir a la estimación de la fecundidad retrospectiva para todos los grupos, de modo de diferenciar cómo el fenómeno se manifiesta en cada uno de ellos, apoyándose cuando esto fuera posible en la fecundidad actual no corregida.

Estos resultados son expuestos en el Cuadro N°6 , donde los siguientes aspectos son relevantes:

- a) Edad media de la fecundidad, obtenida en base a la fecundidad actual sin corrección;
- b) Una apreciación del tipo de cúspide que parecen presentar las distribuciones de los diferentes grupos de acuerdo con la fecundidad "retrospectiva" y "actual" sin correcciones.
- c) Una apreciación del nivel que puede ser inferido de la fecundidad retrospectiva.

---

(\*) La síntesis de Brass se funda en el hecho de que mientras las dos maneras de estudiar la fecundidad (retrospectiva y actual) muestran su propio sesgo, tales fuentes de error están localizadas en diferentes elementos. Este hecho permite la reelaboración de la estimación en base a las partes más confiables de cada uno de ellos: la forma, estructura o distribución de las tasas específicas de fecundidad actuales y el nivel que proviene de la información total de hijos nacidos vivos (HNV) ("retrospectiva") especialmente en los primeros grupos de edad.

CUADRO N°6 : Tasas de paridez media para grandes grupos de edad, edad media de la fecundidad, tipo de cima y nivel de fecundidad, de acuerdo con áreas y ocupación de los jefes de los hogares.

GRUPOS DE EDADES	AREA 1			AREA 2			TOTAL AREAS
	OCUP. 1	OCUP. 2	OCUP. 3	TOTAL	OCUP. 3		
15-24	0.694	0.591	1.145	(0.908)	0.367		(0.693)
25-34	2.614	1.769	3.423	(2.899)	4.742		(3.307)
35-44	4.947	3.714	5.438	(4.920)	7.042		(5.375)
45-49	5.105	4.765	7.158	(5.709)	7.579		(6.189)
EDAD MEDIA DE FECUNDIDAD	28.5	29.5	27.5	(28.2)	29.3		(28.9)
CIMA	Intermed.	Tardía	Temprana	---	Tardía		---
NIVEL	Intermed.	Bajo	Alto	----	Alto		----

Area 1: De riego

Ocupación 1: Colono

Ocupación 2: Campesino

Ocupación 3: Asalariado en área de riego.

Area 2: De secano

Ocupación 3: Asalariados con residencia en áreas de secano.

Del análisis de los resultados obtenidos emerge la existencia de un orden de rango de los niveles de cada grupo.

Por ejemplo, la paridez media de los últimos grupos quinquenales de edad fértil (\*) establece una notoria diferencia entre ambos grupos de trabajadores respecto a colonos y campesinos, a los que superan en más de dos hijos en promedio (\*\*).

También parece clara la diferencia entre colonos y pequeños campesinos, ya que las tasas de paridez media son menores en todas las edades de este último grupo. De ahí provienen los llamados niveles de la fecundidad retrospectiva; concepto éste relativo por la posición de cada grupo respecto de los demás; así: bajo entre los campesinos; intermedio entre los colonos, y alto entre los trabajadores de ambas zonas.

Los tipos de "cúspide" fueron estimados a partir de la forma de la fertilidad "actual" sin corrección y de la "retrospectiva", reflejada parcialmente en la edad media de la fecundidad, en función de que presentan la estructura no estimable de la tasa de fecundidad.

---

(\*) Indicador aproximado de la verdadera TGF.

(\*\*) Pese a que para determinar la cantidad de hijos por familia deben ser tenidos en cuenta otros factores, tales como la variación de la fecundidad en el tiempo -por ser fecundidad "retrospectiva"-, incidencia de la mortalidad femenina en el desapareamiento de cada cohorte -antes y durante las edades fértiles-, proporción de mujeres que constituyen familia- en un sentido amplio, endogamia, exogamia, migración selectiva, etc., es posible inferir "a priori" una familia en promedio más numerosa en esos grupos. Esas presunciones son confirmadas cuando el tamaño de las familias es analizado en general y de acuerdo a las etapas del ciclo de vida. En promedio, las cifras son las siguientes: trabajadores de área de riego: 5.50 miembros por hogar; trabajadores de área de secano: 6.20; pequeños campesinos: 4.86 y "colonos": 5.24.

Grupos	Edad $\bar{X}$ de fecundidad	Tipo de cúspide
Colonos	28.5	Intermedia
Pequeños campesinos	29.5	Tardía
Trabajad. precarios del área de riego	27.5	Temprana
Trabajad. migratorios del área de secano	29.3	Tardía

Con referencia a la fecundidad total del área de riego si se la compara con la total de la provincia, resulta más concentrada en las edades más jóvenes que la provincial en 1970 y 1960. La mayor parte de la fecundidad de esta área tiene lugar en edades de menos de 30 años.

Por la misma razón, el nivel de fecundidad del área es considerablemente superior desde que, en promedio, una mujer de esta área tiene a los 35 años más hijos que el nivel medio provincial, al fin de su edad fértil.

En efecto, la TGF de la población provincial era en 1970 igual a 4.85 hijos por mujer, mientras que la fecundidad acumulada hasta los 35 años en el área es igual a 4.94 hijos, llegando a 6.25 al término de la vida fértil.

Con referencia a los trabajadores del área de secano, la estructura de edad de la fecundidad es muy joven, ya que entre 15 y 24 años se concentra el 51.6% de las mujeres en edad fértil.

Por otro lado, la estructura de la fecundidad se concentra en las edades superiores a los 35 años.

Fecundidad retrospectiva: 20-24: 0.8; 25-29: 3.5; 30-34: 6.01; 35-39: 6.7; 40-44: 7.5.

Por lo tanto, la reproducción, que es una función de ambas estructuras, no es tan alta como podría ser inferido por el nivel de fecundidad de este grupo.

Así, la Tasa de Fecundidad General de los trabajadores migrantes residentes en el área de secano ( $150.3 \text{ ‰}$ ) es menor que el promedio del área de riego

(153.2 ‰), y muy inferior que la correspondiente a los trabajadores del área de riego (198.9 ‰) (\*); pese a presentar un nivel superior de fecundidad: la TGF es de 7.896 (en el área de secano) y 6.25 (en la de riego) (\*\*), y muy similar a la de los trabajadores del área de riego: las TGF (sin corrección) son:

Trabajadores del área de riego	6.59
Trabajadores del área de secano:	6.29 (***)

Estos efectos potenciales se van a manifestar en su totalidad sobre las mujeres que han completado su vida fértil sometidas a estas tasas de fecundidad, dando como resultado un número promedio de aproximadamente 8 hijos por mujer. Esto constituiría una fecundidad muy alta si se compara con las tasas provinciales y del país para la misma fecha.

(\*) La tabla completa de las TFG, incluyendo la provincial para 1980, muestra las diferencias intergrupo, y la similitud de la tasa correspondiente a los trabajadores migrantes de secano con la provincial:

<u>GRUPOS</u>	<u>TFG</u>
- Colonos	110.2
- Campesinos	109.6
- Trabajadores área de riego	198.9
- Total área riego	153.2
- Trabajadores secano	150.2
- Total de la provincia	149.9

(\*\*) La TGF para la provincia y el país contrastadas con las muestras tomadas de la población rural de las áreas bajo estudio son las siguientes:

<u>GRUPOS</u>	<u>AÑO</u>	<u>TFG</u>
1) Total del área de riego	1981	6.25
2) Total del área de secano	1981	7.89
3) Total de la provincia	1970	4.85
4) Total del país	1970	3.00
		1) + 2) = 5.40

(\*\*\*) Las TGF sin corrección para todos los grupos son:

<u>GRUPOS</u>	<u>TFG (s/c)</u>
Colonos	2.87
Campesinos	5.69
Trabajadores de riego	6.59
Total área de riego	5.21
Trabajadores de secano	6.24

Hay otros índices que confirman el rol de esos dos grupos de trabajadores como un motor de la fecundidad de la población estudiada; así es que la conducta de esos grupos contradeciría la tendencia general a la disminución de la fecundidad a los comienzos de la década del '80.

Como vamos a ver en el siguiente punto, esta fecundidad diferencial por grupos sociales se va a confirmar por la mayor presencia de indicios de control en algunos de los grupos con relación a los otros.

d) Algunas evidencias de diferencias entre los grupos con respecto al control de la fecundidad.

Entre las variables que pueden tener influencia en esta fecundidad diferencial vamos a considerar fundamentalmente dos: por un lado, la existencia de procesos económicos que están en la base de la definición de los grupos, y por el otro, la adopción por algunos grupos de pautas urbanas que implican un control no natural de la fecundidad.

Para determinar la influencia de este último proceso se analizaron dos aspectos de la fecundidad para todos los grupos: el espaciamiento de los nacimientos y la estructura de edad fértil de las mujeres encuestadas.

1) Análisis del espaciamiento entre nacimientos

El análisis del espaciamiento de nacimientos entre los grupos fue llevado a cabo comenzando por la distribución de frecuencias de la duración de los espaciamientos (\*) estratificada en: 1) espaciamiento de un año o menos; 2) espaciamiento de 2 años; 3) espaciamiento de 2 a 4 años, y 4) espaciamiento de más de cuatro años. Con respecto a estos largos espaciamientos de más de 4 años, a su vez, hemos tratado de distinguir si ellos se producen entre el primer hijo y el segundo, en el medio, o hacia el fin del ciclo de nacimientos.

---

(\*) Se consideraron todas las mujeres de la muestra que han tenido como mínimo tres hijos, descartando los casos en que no fue posible determinar la fecha de nacimiento de los niños registrados como muertos, desaparecidos o emigrantes.

El objetivo del análisis fue encontrar evidencia de algún control de nacimientos fuera del puramente natural (como, por ejemplo, la lactancia prolongada, cuyo efecto se registra principalmente en el espaciamiento cada dos años) (\*\*).

Los resultados obtenidos se exponen en el cuadro siguiente:

Distribución del espaciamiento entre nacimientos  
en los grupos bajo estudio.

Area	Grupos	Casos (Total de Espacia mientos)	Espaciamientos % en años				Espaciamientos de más de 4 años %		
			<1	2-4	>4	1+2	Primer hijo	Medio	Hijo final
Riego	Campesinos	(297)	11.8	71.0	17.0	48.8	13.7	37.3	49.3
	Colonos	(347)	15.9	66.3	17.9	50.0	25.8	17.7	56.5
	Trabajadores	(484)	17.6	70.9	11.6	66.9	32.0	25.0	42.8
Secano	Trabajadores	(485)	20.0	67.6	12.4	59.2	29.0	29.0	42.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta demográfica rápida.

A partir de estos resultados emerge una diferenciación entre los campesinos y los colonos del área de riego, por un lado, y los trabajadores en general, por el otro.

Entre los primeros aparecería alguna evidencia de un control no natural de la natalidad, que se manifestaría en primer lugar en las diferencias porcentuales de espaciamientos anuales; entre los campesinos y los colonos

(\*\*) Damos por supuesto una situación igual para todos los grupos con referencia a otros tipos y fuentes de retraso en concepción (o intervalos entre nacimientos sin contracepción).

este tipo de espaciamiento representa el valor más bajo de las tres categorías consideradas; inversamente, el porcentaje correspondiente a los espaciamientos mayores de cuatro años es superior con referencia al que presentan los trabajadores.

Estas diferencias son todavía más netas cuando agregamos a la categoría de espaciamiento anual el período de 2 años (el índice más claro de control natural); en este caso los colonos y los campesinos sólo llegan al 50% de todos los espaciamientos, mientras los trabajadores superan el 60% (67% entre los trabajadores del área de riego y 59.2% entre los de secano).

Pese a que en todos los grupos los espaciamientos de 1 y 2 años predominan, entre los colonos y los campesinos aparecen algunas evidencias como las mencionadas, que permitirían inferir medidas artificiales de control de la natalidad.

## 2) El análisis de la estructura de edades fértiles

Con referencia a la estructura de edades fértiles (ver Cuadro 7), podemos ver que la correspondiente a trabajadores del área de riego es similar a la de los colonos.

En ambos grupos, el 50% del total las mujeres se alcanza entre los 25 y los 29 años, pero es interesante notar que mientras los trabajadores tienen una tasa de fecundidad general (TFG) de 198,9%, los colonos con la misma estructura de edad fértil de sus mujeres sólo alcanzan una TFG de 110.2%.

Al ser esta TFG una función de la estructura de edad de la fertilidad y también del nivel de fecundidad, podemos decir que frente a una igualdad de la estructura de edades fértiles, los diferentes niveles de fecundidad determinan los diferenciales de reproducción.

Así las Tasas Globales de Fecundidad (TGF) sin corrección de ambos grupos difieren significativamente (2.87 para los colonos y 6.59 para los trabajadores del área de riego); inclusive, si consideramos la tasa media de pariciones de los últimos grupos quinquenales en edad fértil (como una medida aproximada de la real TGF), la diferencia entre ambos grupos es importante

(7.158 para los trabajadores del área de riego y 5.105 para los colonos).

De estos datos podemos inferir que en estas o similares condiciones naturales (estructura de edades fértiles) las parejas del grupo de colonos ya "controlan" la natalidad, mientras que las de los trabajadores ni siquiera intentan hacerlo (\*).

CUADRO N°7: Estructura de edades fecundas de las mujeres de los grupos sociales estudiados.

GRUPOS EIDADES FECUNDAS	PEQUEÑOS CAMPEÑINOS	COLONOS	TRABAJADORES DEL AREA DE RIEGO	TRABAJADORES DEL AREA DE SECANO
15-19	20.5	13.5	17.1	32.0
20-24	9.5	16.9	17.1	19.6
25-29	13.7	22.0	15.5	10.5
30-34	4.1	15.3	13.2	9.8
35-39	16.4	6.8	10.5	9.1
40-44	12.3	9.3	16.0	6.5
45-49	23.3	16.1	10.5	12.4

Los trabajadores migrantes con residencia en el área de secano, por su parte, a pesar de una estructura de edades fértiles muy joven (más todavía que las de los grupos mencionados), ya que hasta los 25-29 años de edad reúnen el 62.1% de las mujeres en edad fértil, no alcanzan a superar la tasa de fecundidad de la provincia de 150%. Además, la edad media de fecundidad entre las mujeres de este grupo es la más alta de todas las consideradas (29.3 años).

(\*) Una hipótesis posible es que para los colonos tener muchos hijos les resultaría incompatible con su estrategia (racionalidad productiva) y transmisión intergeneracional de una propiedad equivalente. Mientras que para los trabajadores -que están en el primer estadio del ciclo de proletarización- tener una mayor cantidad de hijos formaría parte de una estrategia de subsistencia que permitiría una maximización del ingreso o recursos.

Así, a pesar de la estructura de edad joven de las mujeres fértiles, la conducta de este grupo difiere de la de los otros trabajadores, y de la de los colonos, con referencia a la reproducción y a los comienzos de la fecundidad.

Pero hay en este grupo, en cambio, una similitud con los trabajadores del área de riego, con referencia al nivel de la fecundidad, ya que la TGF sin corrección alcanza un nivel similar en ambos: 6.29.

Las mujeres de estos migrantes con residencia en Río Hondo, a pesar de que comienzan probablemente tarde a tener hijos -lo que indicaría un control hasta cierta edad (\*)-, alcanzan en las últimas etapas de su edad fértil altas tasas de fecundidad. De acuerdo con la TGF corregida, una mujer de este grupo alcanzaría al final de su vida fértil (si no se da un cambio en las condiciones) a tener aproximadamente 8 hijos. La tasa media de paridez del último grupo quinquenal de edad fértil de estos trabajadores es de 7.579 niños por mujer.

Por otro lado, observamos entre los campesinos una estructura de edades fértiles más envejecida que en los otros grupos; ellas alcanzan el 60% entre los 35 y 39 años. Esta estructura es coherente con una TFG menor que la media provincial, de 109,6 y un nivel de fecundidad menor que el de los trabajadores (la tasa global de fecundidad sin corrección para este grupo es de 5.69 niños por mujer, siendo la tasa de paridez media del último grupo quinquenal de edad fértil de 4.765, la más baja de todos los grupos). Este dato es coherente, también, con una más tardía edad media de la fecundidad (\*\*) de 29.5 años.

Del análisis de las estructuras de edad fértil de los grupos considerados (en relación con las tasas de reproducción y el nivel de fecundidad) aparecerían algunas evidencias que confirmarían la indicación de control no natural de nacimientos presentada en la sección previa (análisis de los espacios

---

(\*) Edad que se correspondería con el momento en que dejan de acompañar a su familia de origen a la zafra, por ejemplo, o cuando pudieran ser reemplazados en dichas tareas por otro miembro.

(\*\*) En la clasificación de Nordio (ver Cuadro N° ).

mientos entre nacimientos).

Es claro entonces que, dadas similares estructuras de edad de la fecundidad, como por ejemplo entre los trabajadores (de las áreas de riego y secano) y los colonos, las conductas con referencia a la fecundidad son diferentes: sin control fuera del natural entre los trabajadores del área irrigada, controlando el comienzo de la fecundidad entre los migrantes del área de secano, y controlando la fecundidad en todos los estadios entre los colonos.

e) Aspectos referidos a la proporción entre sexos al nacer

En esta sección vamos a examinar algunos hallazgos relacionados con la proporción por sexos al nacer en el área de riego.

Una clave para toda la discusión demográfica de esta área es el predominio (al menos numérico) de los pequeños campesinos que basan su explotación en el trabajo de los miembros de la familia.

Esta relevancia es no sólo numérica, sino también cultural. Porque de este grupo se originan en muchos casos los actuales colonos y trabajadores.

En un estudio previo de la misma área hecho en base a información recabada sobre hogares de pequeños productores en 1968 (\*), se llama la atención sobre características demográficas marcadas por una supuesta preferencia por los hijos varones (30).

A partir de la comprobación de la existencia de una estructura por sexo de los hijos de más de 12 años, con una proporción mayoritaria de varones (58.6%), el autor propone explicaciones alternativas; una de ellas está basada en la suposición de que una mayor valoración de los varones supondría un mejor cuidado y, consecuentemente, una superior probabilidad de supervivencia.

En el mismo trabajo, Geller sugiere una explicación alternativa a este hallazgo basada en la influencia de la preferencia por sexos de acuerdo al predominio de varones o mujeres en los primeros nacimientos. Esta preferen

---

(\*) Datos recogidos entre los campesinos por la Corporación del Río Dulce previamente al comienzo de la extensión del sistema de riego.

cia afectaría el número total y el predominio de uno u otro sexo (\*).

Nuestros propios datos sobre esa población, a partir de la encuesta demográfica, muestran una alta tasa de masculinidad por hijo nacido vivo (HNV) para los tres grupos (31).

Si analizamos cada grupo en particular vemos que entre los pequeños campesinos el equilibrio entre sexos por HNV da un índice de masculinidad de 111.2 corroborando la mencionada hipótesis.

Si nos concentramos en aquellas familias con 4 ó 5 hijos, se confirma para ese grupo el predominio de varones entre los HNV, 159.3, y examinando el predominio por sexo entre los tres primeros nacimientos de las familias numerosas (de más de 5 hijos en este grupo) resulta que si bien no es tan claro en estos casos un índice de masculinidad tan alto podemos afirmar que la preponderancia de varones en esos primeros nacimientos es un buen predictor de familias amplias con una mayoría de varones.

En los otros dos grupos del área, la hipótesis se confirma también, con respecto a un elevado índice de masculinidad entre los HNV en general y especialmente en las familias numerosas, y también con referencia a la relación entre proporción de varones entre los tres primeros nacimientos y familias con mayoría de varones.

Este hallazgo, que es muy interesante por el hecho de que al replicar el análisis en dos fechas (1968, 1981) fueron verificadas similares tendencias, tiene el valor de abrir pistas de investigaciones prometedoras para el planteo de futuros trabajos que incluyan universos de población mayores, y por lo tanto posibiliten probar o rechazar con más consistencia las hipótesis.

Algunas de ellas suponen una planificación restrictiva de las familias una vez alcanzado un número dado de niños y una relación entre sexos deseada entre los campesinos y grupos sociales de origen campesino.

Otras, más audazmente, sugieren un menor cuidado o una velada intención de eliminación de las hijas en ciertos grupos.

---

(\*) Ver Lucio Geller, nota N° 30.

## CONCLUSION

La investigación confirmó que las áreas en que fue realizada presentan tasas de fecundidad superiores a la media provincial. Pero además, un análisis detallado de los grupos sociales que componen este aparentemente homogéneo mundo rural permitió establecer la existencia de tasas diferenciales de fecundidad entre los diferentes grupos sociales.

Se comprobó una fuerte tendencia a la alta fecundidad (fecundidad en expansión) entre los grupos de trabajadores, lo que hace revertir en estas áreas la tendencia hacia una disminución de la fecundidad, a los comienzos de la década del '80, que se observa tanto en la provincia como en los departamentos a que estas áreas pertenecen.

Esos diferenciales de fecundidad encuentran su explicación, por un lado, en la existencia de alguna evidencia de control no natural de la natalidad. Esos indicios aparecen básicamente entre los campesinos y los colonos. Pero algunos signos de control aparecerían también entre los trabajadores migrantes del área de secano, cuyas mujeres retrasan la edad de comienzo de la fecundidad.

Otra explicación sobre estos diferenciales de fecundidad, más amplia en sus alcances, estaría dada por los aspectos económicos que determinan en buena medida el presupuesto de estas familias expresado en estrategias de supervivencia, donde el tamaño de los hogares puede ser uno de los factores más importantes.

Así es como, por ejemplo, la mayor fecundidad que muestran las mujeres del grupo de trabajadores del área de riego, que están en la primera etapa del proceso de proletarización, corresponde a una estrategia de supervivencia orientada hacia la maximización del ingreso y recursos de los miembros del grupo doméstico; en contraste con esta estrategia defensiva, los colonos estarían en una situación propicia para el uso de métodos no naturales de control de la natalidad para reducir el número de niños, porque en sus estrategias productivas (ellos han llegado, en general, a un grado de capitaliza

ción que les permite contratar trabajadores transitorios para tareas estacionales o coyunturales) el trabajo de todos los miembros de la familia no es tan importante como lo es en el caso anterior.

Además, la existencia de este control no natural de la fecundidad estaría confirmado por la verificación de diferencias en el espaciamiento de los nacimientos, y por la diferente conducta de grupos que parten de similares estructuras de edad fértil.

Finalmente, se señala el tema de los diferenciales entre sexos al nacer entre los campesinos, y en los grupos de origen o situación campesina; a partir del hallazgo de altos índices de masculinidad para los hijos nacidos vivos en estos grupos. Este índice es todavía más alto cuando se consideran las familias de gran tamaño.

Este sugestivo hallazgo sugiere la necesidad de una investigación más profunda conducida sobre una muestra especialmente diseñada, más amplia y representativa, por un lado, y sobre una variedad de situaciones que permitirían un análisis sistemático y comparativo, por otro.

## 5. CONCLUSIONES GENERALES

La existencia de áreas rurales caracterizadas por altas tasas de emigración y que, al mismo tiempo, mantienen una elevada fecundidad, en el contexto de un país muy urbanizado, fue la razón que más indujo a estudiar los hogares rurales de Santiago del Estero.

Para este propósito seleccionamos dos áreas dentro de la provincia donde estos fenómenos se manifestaban nítidamente. Al mismo tiempo, detectamos en estas áreas la existencia de diferentes grupos sociales, que dentro del mismo contexto general tenían, sin embargo, conductas reproductivas diferenciadas. Ellos son el sector campesino, con un menor número de hijos y mayor espaciamiento entre nacimientos, y los trabajadores, que tienen un mayor número de hijos y donde los intervalos entre los nacimientos no muestran evidencia de control no natural de la fecundidad.

Tratamos de encontrar la lógica subyacente a esas conductas diferentes comenzando por el análisis de las estrategias de subsistencia de esos hogares. Así es como verificamos que el trabajo de los niños es -en parte de los casos estudiados- significativo y una parte importante de los arreglos de subsistencia. Pero en muchas otras situaciones esos aportes laborales no son importantes para la conformación del presupuesto familiar.

Por otro lado, emerge evidencia de que el tamaño de los hogares estaba relacionado con un sistema general y de largo plazo de disponibilidad de mano de obra y ayuda o asistencia familiar. El mantenimiento de estos grandes hogares a lo largo de toda la extensión del ciclo familiar puede ser visto como una respuesta adaptativa a las incertidumbres y posibilidades presentadas por el trabajo precario y las migraciones.

Encontramos también, entre los campesinos, rasgos de la familia troncal, manifestados en la conformación de hogares extensos, cuya raison d'être sería la simple reproducción de un hogar en la explotación, y la reproducción, por "fisión mejorada", de otros hogares fuera de la explotación.

Estos últimos generalmente no son campesinos ni aun residentes rurales, debido a la imposibilidad de acceso a la tierra y a la falta de capital necesario. La inversión en educación, para al menos uno de los hijos, ya ya comenzado a ser parte de esa estrategia reproductiva.

Al mismo tiempo, entre los asalariados la regla es la reproducción simple por fisión, en la misma área o fuera de ella. En el caso de este grupo social, los hogares complejos se constituyen básicamente por razones de asistencia social.

Con respecto a la principal discusión latente en toda esta temática acerca de la conducta demográfica de los hogares, con referencia a la lógica que organiza sus conductas, o a su racionalidad, pensamos que, en los aspectos que hacen al metenimiento de una alta fecundidad:

- a) las explicaciones que están basadas en considerar a esta conducta como un mero reflejo de la sociedad y la cultura sobre la mentalidad de los actores no tienen sentido y que no hay evidencias que las apoyen;
- b) pensamos también que las acciones referentes a la reproducción cotidiana y generacional -a pesar de que muchas veces tienen lugar en el contexto de limitaciones objetivas y presiones- son, en términos generales, el producto de decisiones insertadas en las estrategias de vida y reproductivas de los hogares.

Nos negamos, además, a aceptar la posición reduccionista que atribuye estas decisiones a una inflexible lógica marginalista de optimización de beneficios.

- c) Creemos, por otro lado, que estas conductas encuentran su explicación en el cuadro dinámico de situaciones estructurales y modelos culturales basados en las mismas.

Los actores sociales, constituidos en hogares, toman sus decisiones en términos de sus necesidades básicas (u otras más elaboradas), su inser

ción laboral y su acceso a recursos. Estas decisiones emergen en permanente diálogo (creación e interpretación) con los modelos culturales. Pensamos, también, que las decisiones son en muchos casos respuestas coyunturales a las presiones del medio y las circunstancias, pero que en conjunto son tomadas en términos de una estrategia amplia y general o diseño de vida y reproducción social (éste es el sentido de los modelos culturales).

Estas estrategias no coinciden necesariamente con la optimización microeconómica de toda acción en todo momento.

Con respecto a la utilización de la mano de obra familiar, volvemos a encontrar una doble y fundamental discusión.

Una primera posición se refiere a la posibilidad de explicar el tamaño y composición de los hogares en términos de:

- a) reproducción de la fuerza de trabajo y su funcionalidad social;
- b) explotación de la mano de obra familiar en términos de dominación patriarcal dentro del hogar;
- c) o acerca de la existencia de factores extraeconómicos que tienen también influencia sobre la decisión referida a composición de los hogares y participación laboral.

No tenemos dudas acerca de la relevancia de elementos extraeconómicos, como socialización, afecto y altruismo (cuidado de niños, viejos y enfermos) en la conformación y conducta de los hogares.

Pero, quizá, puede ser aún más importante comprender la lógica peculiar -que sólo por razones de tradición académica denominamos aquí como "chayano viana"- que supone que la utilización de mano de obra y el uso del tiempo dentro del hogar responden a un cierto ideal de equilibrio entre ritmos de trabajo y descanso, y no a una total utilización de esa mano de obra con un criterio de maximización económica.

La evidencia que surge de nuestra confrontación de índices de dependencia real y potencial revela que este tipo de situaciones predomina en la mayor parte del ciclo de vida de todos los grupos estudiados.

En el caso de los proletarios, la coexistencia de trabajo asalariado precario en el área, o trabajo estacional fuera de la misma, con la migración definitiva de los trabajadores menos calificados (especialmente los jóvenes) hacia los centros y regiones más desarrollados del país, permite una constante transferencia de flujos (dinero como una parte importante del presupuesto familiar, continuas y mutuas visitas y estadías, y niños enviados para ser criados por los abuelos en los hogares originales). Este proceso ha sido sintetizado en la idea de relevos o ampliación indefinida en el tiempo del estadio de fisión del ciclo de vida familiar.

Este proceso realimenta por sí mismo el mantenimiento de grandes hogares y altas tasas de fecundidad. Esta situación aparece más claramente entre los trabajadores migratorios estacionales con residencia en el área de secano.

Con referencia a los campesinos con alguna capacidad económica, su necesidad (o deseo) de mantener, al menos para uno de sus hijos varones, la condición de agricultor (familia troncal), y de obtener posiciones más o menos equivalentes para los otros hijos, los ha llevado a asumir estrategias reproductivas que resultan en tasas de fecundidad más bajas. Pero estas tendencias están siempre insertas dentro de un contexto, dominante en las áreas rurales de la provincia, de trabajo y migración por relevos; la conveniencia de tener uno o dos de los hijos varones mayores en la explotación; la vigencia de un proceso de creciente proletarización (con excepción de los colonos), y finalmente la necesidad de disponer de un hogar lo suficientemente grande como para que esté en condiciones de responder potencialmente a los propósitos multifuncionales del mismo.

Consecuentemente, podemos afirmar que las transformaciones económicas sufridas por estas áreas rurales no han afectado seriamente el patrón dominante de fecundidad; ellas han tendido en general, con su encadenamiento a una migración continua, a mantenerla y que, por otra parte, el creciente proceso de proletarización tiende, en la mayor parte de los casos a incrementar la fecundidad.

## 6. NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) LATTES,  
Alfredo E. "La dinámica de la población rural en la Argentina entre 1870 y 1970"; CENEP, Buenos Aires, 1978.
- 2) CORTES CONDE,  
Roberto "El progreso argentino"; Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1979.
- 3) BALAN,  
Jorge "Migraciones, mano de obra y la formación de un proletariado agrícola en Tucumán"; Demografía y Economía, X; El Colegio de México, México, 1976.
- 4) ALEN LASCANO,  
Luis "Cuando los hombres construyen la pobreza", en revista Crisis, Buenos Aires, 1975.
- 5) LATTES,  
Alfredo E. (1978), op. cit.
- 6) El Censo Nacional de Población de 1980 registró un 48% de población rural en Santiago del Estero, mientras que la proporción población rural para el país era en la misma fecha de sólo el 17%.
- 7) BENENCIA,  
Roberto, y  
FORNI,  
Floreal Con referencia a este tema véase:  
"Condiciones de trabajo y condiciones de vida de familias campesinas y de asalariados en un área rural. Santiago del Estero (Argentina)"; CEIL, Serie "Condiciones de Trabajo" N°4, Buenos Aires, marzo 1984.
- 8) FORNI,  
Floreal;  
APARICIO,  
Susana, y  
NEIMAN,  
Guillermo "Análisis de la estructura ocupacional y de los movimientos migratorios en la provincia de Santiago del Estero, en la década 1970-1980"; CEIL, (Mimeo), Buenos Aires, 1981.

- 9) Para 1977 los mismos datos para la provincia de Santiago del Estero, tomados cuidadosamente de la fuente administrativa responsable (pero no asumidos oficialmente) son los siguientes: tasa de crecimiento vegetativo, 26 %; formada por la tasa de mortalidad de 8,7 % y una tasa de natalidad de 34,7 %.
- 10) FREEDMAN, Ronald "The sociology of human fertility, an Annotated Bibliography", New York, Irvington Publishers, 1975.
- 11) SHULTZ, Theodore W. "Economics of the family, Marriage, Children and Human Capital". The University of Chicago Press, Chicago and London, 1974.  
 NAY, Moni; PEET, Robert y WHITE, Benjamin "Economic Value of Children in two peasants societies", International Union for the Scientific Study of Population. International Population Conference, México, 1977.  
 BECKER, Gary S. y GREGG LEWIS, H. "Interaction between Quantity and Quality of Children" Op. cit., pp 81-90 y Gary W. Becker, "A Theory of marriage", op. cit., pp. 299-344.
- 12) CALDWELL, John "Dinámicas de población y empleo en la sociedad rural", ponencia presentada en el 5º Congreso Mundial de Sociología Rural, Ciudad de México, 1980.
- 13) CHAYANOV, V. A. "La organización de la unidad económica campesina"; Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
- 14) ARIZPE, Lourdes "Migración por relevos, familia campesina y reproducción social del campesinado", (mimeo), México, 1975.
- 15) WRIGLEY, E. A. "Population and History", London, Weidenfeld and Nicolson, 1969, citado por Archetti, Eduardo P., en "Rural Families and demographics Behavior: some Latin American Analogies", (Mimeo), 1983.

- 16) BENDIX,  
Reinhardt "Trabajo y autoridad en la industria", Buenos Aires, EUDEBA, 1968.
- 17) Este tema ha sido considerado por diferentes autores que basan sus teorías en el concepto de estrategias de subsistencia y de vida. Ver Argüello, Omar, "Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido", en Demografía y Economía, XV, México, 2, 1981. Este volumen incluye las contribuciones más significativas a la polémica sobre este tema, especialmente los artículos de Carlos Borsotti, Daniel Rodríguez y Susana Torrado.
- 18) Reproducción por constitución de nuevos hogares.
- 19) Este estadio del ciclo de vida de la familia comienza cuando el primero de los hijos se ha casado, migrado o tiene suficiente edad como para hacerlo, y culmina cuando todos los hijos han alcanzado esta condición.
- 20) Familia troncal es el tipo de estructura familiar caracterizada por la coresidencia de dos (o más) generaciones de hogares en la explotación (implicando un único heredero), mientras los otros hijos reciben algún tipo de compensación (educacional, etc.). En ciertas áreas europeas -caracterizadas por matrimonio tardío, alta tasa de célibes y alta tasa de migración- hay trabajos etnográficos documentando este tipo de estructura (Canadá Francés, Irlanda, Inglaterra, Vascos españoles, etc. y también en los países escandinavos).
- 21) MORA Y ARAUJO,  
Manuel, y  
ORLANSKY,  
Dora "Tecnología y empleo en la producción agro-industrial de azúcar en Tucumán"; Bariloche, Fundación Bariloche, 1975.
- 22) VESSURI,  
Hebe "Tenencia de la tierra y estructura ocupacional en Santiago del Estero", en Desarrollo Económico - Revista de Ciencias Sociales, V. 12, N° 46, Buenos Aires, julio-septiembre, 1976.

- 23) NEIMAN, Guillermo "Las familias de colonos en el área de riego", CEIL, (Mimeo), Buenos Aires, 1983.
- 24) Esta denominación está en el origen de la formulación de este concepto en la tradición latinoamericana de investigación (Duke y Pastrana, 1973; Argüello, 1980). En este caso para tres de los grupos (ambos de trabajadores y los campesinos) la expresión refleja literalmente la realidad. Ellos sólo sobreviven sin ninguna posibilidad de acumulación; para los colonos, por otro lado, dado su disponibilidad de tierra, podemos apreciar estrategias más reales de producción y acumulación que subordinan la mera reproducción doméstica.
- 25) La consideración del acuerdo de referencia, en la cual se inscribe la conducta concreta o decisión, diferencia nítidamente esta posición de la asunción de una racionalidad ahistórica y universal de fines y medios o costo/beneficio (caracterizada por el modelo ideal de la forma capitalista) que es el elemento central de la introducción de la consideración de decisiones de los hogares en teoría económica por la escuela de "home economics" (Gary Becker y A. Schutz). Diferentes racionalidades pueden en cambio ser señaladas, como cuando para presentar un importante ejemplo se menciona la lógica de la economía campesina (Chayanov, Sahlin, etc.). Para una presentación crítica del programa de investigación de la "Chicago School" en el tema de familia optimizadora, realizada por un economista, ver Marc Blaug, The Methodology of Economics or how economist explain", Cambridge University Press, Cambridge, 1980, Cap. 14, "The new economy for the family", págs. 240-252. Allí explica como este programa se basa en la "noción racionalista de que todas las decisiones familiares, incluyendo la misma decisión de constituir una unidad familiar, son el resultado de un balanceo consciente de alternativas".
- 26) La "naturaleza cultural" de esas definiciones implican que ellas son construidas en un contexto social y cultural definido a través de un proceso colectivo. Así es que podemos hablar de una "cultura" o "sobrecultura" campesina u obrera. Pero esto no implica un punto de vista "esencialista" que supondría una respuesta pasiva a un patrón fijo internalizado y cristalizado en un sistema de valores-actitudes. En cambio nosotros supo-

///

nemos un proceso continuo, intensivo y dialéctico de: 1) definición social y transmisión (socialización), 2) interpretación individual o en pequeños grupos, y 3) finalmente aplicación a la conducta -la cual puede incluir, "desvío" e innovación- en relación con una situación concreta. Es decir un proceso en fin de construcción cultural (Herbert Blumer, "The methodological position of symbolic interactionism" en H. Blumer, *Symbolic Interactionism. Perspective and Method*, Prentice Hall, New Jersey, 1969, p. 7).

27) GEERTZ,  
Clifford

"The interpretation of cultures", Harper Basic Book, New York, 1973, pp. 4-5.

28)

Para apreciar algunas discusiones clásicas acerca de este punto teórico central, ver Aires, Philippe "The emergence of modern family" (fragmento de 'Centures of Childhood'); Anderson, M., "The relevance of family history"; Lofgreen, O., "Family and house hold among Scandinavian Peasants", en Anderson, Michael, Sociology of the family, Penguin Books, Harmondsworth Middlesex, England, 2da. ed. 1982.

29)

Hay en la actualidad varias importantes tradiciones de investigación que utilizan este o similares conceptos (Bordieu, P. y Passeron, J. C.; Lofgreen, O.; Arizpe, L. P.

30) GELLER,  
Lucio

"Fecundidad en zonas rurales. Un caso de estudio en la provincia de Santiago del Estero. Argentina", CIDE, México, 1979.

31)

Nordio refiriéndose a estas características de la población estudiada las explicó como "altos índices de omisión, específicamente de HNV de sexo femenino; hecho éste que explicará el que el índice de masculinidad de los HNV de la mayor parte de los grupos fuera superior al esperado de acuerdo a la bien conocida relación de nacimientos de uno y otro sexo (105 varones cada 100 mujeres aproximadamente), alcanzando a 136,6 en el caso de los colonos". Esa explicación no es satisfactoria para nosotros porque no resulta claro que la omisión aparezca sólo en los grupos campesinos (y en la población de origen campesino).